



REVISTA DE EXALTACION CREVILLENTINA

AÑO II MADRID 1 DE ENERO DE 1959 NÚM 4

Depósito legal: M-9546-1958.

Interioridades de LA TERRETA

Un comerciante pregunta a sus dependientes:

—¿Quién es el dueño de este establecimiento?

—¿Qué cosas dice don Tadeo! ¿Quién ha de ser? ¡Usted!

—No, señores: el dueño de la tienda es ese señor que acaban ustedes de atender, la señora y la jovencita que entran en este momento, es decir, el público. Sin el público, ni ustedes, ni yo, ni el establecimiento, estaríamos aquí. Ya lo saben ustedes. Todos los miramientos para el público, dueño efectivo del negocio.

* * *

Remedando este gracioso sofisma, nosotros diremos que los años de LA TERRETA son los señores suscriptores. Sin ellos el periódico no podría pagarse ni, por tanto, publicarse. Cuarenta pesetas no es mucho. Un grano no hace granero, pero ayuda al compañero. Las cuarenta pesetas de cada suscriptor, sumadas, asegurarán la vida de la Revista. Ellos, pues, son los dueños de la publicación.

EQUIDAD

Todos los suscriptores, dueños por igual de LA TERRETA. No queremos en este aspecto hacer distinciones. Por eso no hemos aceptado suscripciones voluntarias superiores a las cuarenta pesetas de la tarifa. Todos igual. Para que nuestra gratitud sea idéntica para todos.

Si, contra lo que tenemos previsto, las suscripciones no bastaran para sufragar los gastos del periódico, veremos a qué procedimiento recurrimos para enjugar el déficit.

* * *

Un buen amigo de LA TERRETA nos propone que hagamos una cantidad de ejemplares en papel couché, de lujo, a mayor precio. Muy simpática y tal vez productiva esta sugerencia, hemos pensado que rompería esta equidad que pretendemos establecer entre nuestros favorecedores.

Las personas que quieran ayudar económicamente ya tendrán ocasiones sobradas

en las muchas iniciativas que seguramente surgirán en LA TERRETA, y para cuya consecución hará falta dinero.

UN PARRAFO A CUENTAS

De las cuarenta pesetas del reembolso que ha pagado el señor suscriptor para recibir LA TERRETA durante un año, hay que hacer las siguientes deducciones: un impreso-libranza, 0,25 ptas.; franco de reembolso y certificado, 2,00 ptas.; derechos de giro o pago del reembolso, 0,80 ptas.; franco ordinario de los doce números del año, 2,45 ptas. Véase cómo, de las cuarenta pesetas que paga el suscriptor, quedan para los doce números 34,50 ptas., resultando cada número a 2,87 ptas.

* * *

LA TERRETA NECESITA AYUDA

No, no se alarmen ustedes. No vamos a pedir dinero... al menos por ahora. Lo que necesitamos son colaboradores propagandistas. Particularmente en Crevillente, nos agradecería encontrar jóvenes —chicos o chicas— con suficiente cariño por LA TERRETA, dispuestos en su barrio o calle a estos trabajos:

1.º Verificar nuestra lista de cabezas de familia, aclarándonos los errores, para tenerla al día, y

2.º Hacer llegar a los cabezas de familia que aún no sean nuestros suscriptores una invitación para tratar de que lo sean.

Nada tangible o material podemos ofrecer a estos ayudantes a cambio de su valiosa ayuda. Publicaremos sus nombres y, eso sí, no perderemos ocasión para manifestarles nuestra gratitud. ¿Dispuestos?

COLABORADORES PROPAGANDISTAS

Han aceptado este cargo amablemente los señores siguientes:

PARA AlicantE: Don Luis Hurtado Pernis.

PARA ElcHE: Don Antonio Puig Ortuño.

Los hemos enviado la correspondiente credencial con un abrazo de agradecimiento.

Feliz Año Nuevo

LA TERRETA desea a todos sus suscriptores, colaboradores, anunciantes y simpatizantes muchas prosperidades en el año que acaba de empezar.

Y a nosotros, que no nos olviden.

PUBLICACION DE LA LISTA DE SUSCRIPTORES

En el número próximo iniciaremos la publicación de la lista de suscriptores, con el número asignado a cada uno, nombre y apellidos, y población residente. Si algún suscriptor no deseara que aparezca su nombre, que nos lo indique antes del día 20 y quedará sustituido por sus iniciales.

La lista de suscriptores se está formando por el orden de llegada de los reembolsos y órdenes de pago de la suscripción.

SORTEOS MENSUALES

Habíamos prometido sortear cada mes entre nuestros estimados suscriptores un regalito-sorpresa. Tenemos intenciones de haber empezado este mismo mes, creyendo que ya tendríamos confeccionada la lista de suscriptores. Pero no ha podido ser. La recepción de reembolsos es muy lenta. Esperamos que será en el número de febrero cuando empecemos estos sorteos.

Los primeros suscriptores de LA TERRETA

Los primeros quinientos suscriptores de LA TERRETA se desglosan así:

De Crevillente	234
De Madrid	122
De Barcelona y provincia	46
De Alicante y provincia (excepto Crevillente)	44
De Valencia y provincia	15
De otras varias provincias	34
Del extranjero	5
TOTAL	500

Como decimos en otro lugar, en el próximo número comenzaremos a publicar la lista nominalmente.

Como se ve, lleva la palma Crevillente, aunque los ausentes también han respondido maravillosamente.

Estos quinientos suscriptores no son más que el resultado de la primera fase de nuestro plan de difusión. Faltan muchos hogares crevillentinos, tanto de residente como de ausentes, que más o menos pronto vendrán a sumarse a nuestra lista. Nuestro objetivo cercano es llegar a los MIL SUSCRIPTORES. Sólo así estará asegurada económicamente la vida de LA TERRETA. Gracias especiales a estos quinientos suscriptores, alma y motor de la revista.

La Terreta

Director:
JOAQUIN GALIANO GARCIA.
Asesor periodista:
PABLO A. PANADERO ZURDO.
Administrador:
FRANCISCO PASTOR JUAN.
Director artistico:
JULIO QUESADA GUILBERT.

Redactores:
En Madrid:
JACINTO BOYER GARCIA.
LUCIS CREMADES SERNA.
LUCIS GALLARDO ESPINOSA.
En Crevillente:
JOSE CANDELA ADSUAR.
En Alicante:
JOAQUIN VALDES AZNAR.
En Murcia:
JUAN CANDELA MARTINEZ.
En Valencia:
JOAQUIN GONZALEZ CALPE.

En Barcelona:
MARCIAL ESPINOSA MOLINA.

Redactores honorarios:
DOÑA CARMEN SORIANO.
DOÑA JOSITA HERNAN.
DON RAFAEL DUYOS.
DON LOPE MATEO.
DON DAMASO SANTOS.
COLABORADORES PROPAGANDISTAS:
En Alicante:
LUIS HURTADO FERNIS.
En Elche:
ANTONIO PUIG ORTUÑO

Redacción y Administración:
Martín Martínez, 4, Tel. 337251
MADRID

Toda la correspondencia al Director. Apartado 770. MADRID

Se publica el día 1 de cada mes.

PRECIOS

Suscripción anual: 40 Ptas.
Ejemplar suelto 4 Ptas.
Ejemplar atrasado 5 Ptas.

Publicidad:
UNA PESETA milímetro-columna.
Informaciones y reportajes,
a convenir.

LA TERRETA, marca registrada número 337763, clase 52 del Nomenclátor Técnico Oficial. ● Autorización de la Dirección General de Prensa núm. 1740. ● Contribución Industrial, Epígrafe 346. ● Licencia Municipal núm. 6563. ●

EDITORIAL

Los trabajadores crevillentinos y las conquistas laborales

Sería negar la evidencia no reconocer al Movimiento una clara tendencia a favorecer las llamadas conquistas laborales. El obrerismo nacional, junto con el campesinado asalariado, es el estrato social español más indefenso hasta ahora y, por tanto, más necesitado de ayuda. El Estado español así lo entiende, legislando en consonancia. Pero la ley requiere, para su total eficacia, una aplicación general. Quien se sale de la ley perturba el orden social y económico.

Hace poco, en estas mismas páginas, unos hiladores crevillentinos emigrados a Madrid, declaraban que uno de los motivos que provocaron su ausencia fué la dificultad que encontraban en algunos talleres crevillentinos de hilados para el reconocimiento de sus derechos laborales. Esto es grave. Es grave porque revela una inculcación de la ley, pero lo es más porque implica un grave riesgo para los intereses de los trabajadores, que deben ser sagrados. Sabido es que las cotizaciones laborales guardan estrecha relación con los seguros, retrojos y demás beneficios del obrero.

¿Por qué faltaron algunas Empresas crevillentinas a sus deberes laborales? ¿Fué por falta de consideración a los derechos del trabajador? ¿Fué por falta de sentimientos humanitarios? ¿De ninguna manera! Estamos seguros de que los casos que se hayan podido producir, entre los talleres crevillentinos de hilados, de falta de atención a sus obligaciones laborales hay que atribuirlos a la imposibilidad material de satisfacerlas. La industria de hilados en Crevillente, por lo general, está representada por pequeños empresarios, que carecen de reservas suficientes. Son industrias harto modestas, que no pueden cumplir sus compromisos legales. Basta, para afirmar, hacer breve resumen de los talleres que han fracasado. ¿Qué hacer, entonces?

Los mismos hiladores entrevistados en Madrid opinan que en el ramo crevillentino «falta unión y organización». Mucho nos tememos que sea verdad. Entonces no habrá más remedio que estudiar el problema en su origen, coger el toro por los cuernos. Muchas veces se ha hablado de la unión de todos los talleres crevillentinos de hilados. Replanteese la cuestión. Sométanse todos a una conveniente disciplina. Póngase al frente de una Agrupación o Cooperativa de Hilados Crevillentinos del Cañamo a las personas más competentes y de más espíritu sociable. Y el problema entrará rápidamente en vías de solución.

Hablabamos recientemente de una Cooperativa panificadora en Crevillente. Pues bien: sabemos que esta agrupación se ha llevado a efecto... en Callosa. Los que pongan eh tela de juicio los beneficios de la unión, que se informen de la F. A. M. O. S. A., de Onil. Bajo esta sigla se agrupan todos los fabricantes de muñecas, que antes se destruaban en una absurda competencia. ¿No ocurre algo de esto en ciertas industrias crevillentinas? Métenlo quienes deban hacerlo. LA TERRETA, que se debe al interés general de todo los crevillentinos, esto es, a una cordial armonía de los intereses crevillentinos, cumple al exponer públicamente la realidad de estos problemas para que, conociéndose, puedan ponerse remedio.

COLABORACION

Después de las Misiones

Al salir a la luz el primer número de LA TERRETA, verdaderamente me alegré, y creo que a todo crevillentino le pasaría igual, porque a Crevillente le hacia falta un periódico como lo era *Yelmo*. Por eso mi expresión de júbilo fué espontánea, al ver que con *Yelmo* no habían perecido el espíritu y la voluntad crevillentinos para afrontar tan difícil misión periodística, y verdaderamente se necesita espíritu alimentado por la voluntad para levantar lo que una vez ya ha caído o fracasado, sea por lo que fuere. Mi enhorabuena al cuadro de redactores y cronistas.

Pero... no he cogido mi pluma únicamente para alabar este gran espíritu crevillentino; hay algo más, y eso... ¿Realmente ha muerto o no el espíritu crevillentino juntamente con su voluntad, cosas ambas tan arraigadas y fundamentadas por nuestros mayores? Eso se necesita demostrarlo en las diversas facetas de una vida, y una vida de

por si es Crevillente, y una de las más grandes facetas de su historia ha sido las misiones que hemos tenido al celebrarse en nuestro pueblo las bodas de oro de la Sección Adoradora Nocturna. Faceta grande—repite—en la historia de Crevillente, porque ha sido traída hasta nuestras almas la voz del Señor para que despierten nuestros corazones a la voz de: «Lázaro, sal fuera!»

Hemos conocido durante doce días, del 16 al 27 de octubre, la verdad de Cristo; nos han sido recordados nuestros principios de católicos con la demostración palpante de la realeza de Dios a través de todas las generaciones. Sabemos—y me refiero a los católicos—que la palabra de Jesucristo es vida eterna, y que sus mandamientos, al igual que su ley, están por encima de todos los códigos civiles y militares. Sabemos que si no cumplimos con su ley, caeremos a las profundidades del infierno. De ese infierno que la Virgen de Fátima hiciera ver entonces a la pequeña Lucía, hoy Carmelita en Coimbra con el nombre de Sor María de los Do.ores. Ese infierno que a la pregunta del periodista norteamericano William Thomas Welsh le hiciera: «¿Le mostró Nuestra Señora a muchos que iban al infierno?», respondió: «Yo vi los que iban hacia arriba; no vi los que iban hacia abajo.»

Pero hoy Sor Maria de los Dolores, a la que en el año 1917 se le apareció la Virgen, sabe, y nos dejó escrito desde aquel entonces, que el infierno es un gran mar de fuego, y en él, sumergidos, negros y bronciados demonios y almas en forma humana, semejantes a brasas transparentes que, lanzadas a lo alto por las llamas, volvan a caer en toda dirección como chispas de un gran incendio, sin peso ni equilibrio, entre gritos y lamentos de dolor y de desesperación, que hacia horrorizar y estremecer de espanto. Los demonios se distinguían por sus formas horribles y repugnantes de animales espantosos y desconocidos, pero transparentes como negros carbonos en ascua.

Esto fué lo que la Virgen de Fátima le hizo ver a Lucia, descubriéndole cómo era el infierno.

Tú, crevillentino, que has tenido junto a tí la palabra de Cristo, que has conocido la verdad; tú, que eres católico, piensa, medita, profundiza. Si la muerte te llegara, ¿adónde irías?

Seguid, crevillentinos, las enseñanzas que los misioneros os han inculcado; dejemos aparte a los indiferentes y a los que no creen. Tú piensa en tí mismo; el que no crea, bastante tendrá que lamentarse el día que se presente ante Dios con las manos vacías de obras buenas en el cumplimiento de su ley. Pero tú, que eres católico; tú, que eres creyente, más tendrás que sufrir y arrepentirte, porque creíste y no cumpliste. ¡Qué desengaño se llevarán los que dicen que después de muertos ya verán lo que hay! Realmente, si nada hubiera, nada perderían; pero... si por una de esas casualidades que dicen los ateos existiera, todo lo habrían ganado. Tú déjalos que rian ahora y cumple con Dios y con su Iglesia. Ten voluntad y espíritu en tu fe como la tiene LA TERRETA al aventurarse, después del fracaso de Yelmo, demostrando su voluntad y todo por Crevillente. ¿Por qué no demostrar tu voluntad por Dios para que vue'va a decir nuestro querido cura párroco al llegar la festividad de Todos los Santos: «Mi corazón está profundamente dolorido al ver que de todas las fábricas de Crevillente, una tan sólo ha cumplido con la ley de Dios, al pedir permiso a la Iglesia para poder trabajar».

Eso, crevillentinos, es ponerse contra Dios, demostrando—y, lo más doloroso, después de haber tenido unas misiones—que la palabra de Dios no es nada para vosotros. Así, El os lo demostrará a la recíproca cuando en la hora de la muerte os presentéis ante El, en el que os demostrará que por nada os conoce, porque de El nada quisisteis, y os tirará de cabeza, a ese infierno que la Virgen de Fátima hiciera ver a la entonces pequeña Lucia, hoy Sor Maria de los Dolores en Coimbra, Ella, en el nombre de la Virgen, pide atestiguar que mis palabras son verdad.

¡Crevillentinos: que vuestra voluntad y vuestro espíritu santificado por las misiones no hayan muerto, y cumplid con Dios para ser de El y no de ese horrible infierno!

MANUEL LÓPEZ DE VALERA

Uno de los imperativos esenciales de LA TERRETA (lo dice ya su mismo título) y lo que la acompaña es la exaltación crevillentina. Todo lo crevillentino que tenga un valor, real o potencial, será motivo de nuestra preocupación. Solicitamos de los bienintencionados, pero impacientes comunicantes un margen de espera y otro margen de confianza en nosotros



LA DUCHA, SUCEDANEO DE LA BAÑERA

La ducha se impone. Bien al gas, donde lo haya; bien eléctrica. Una ducha eléctrica está hoy al alcance de todas las fortunas. No hay más que enchufarla, y... a friccionarse. La ducha ocupa muy poco sitio y es de mucha más rapidez que el baño en la bañera. Un cuarto de baño requiere mucho espacio, una instalación costosa y buen consumo de agua. Por eso se está generalizando el empleo de la ducha, instalable en cualquier rincón junto al lavabo. Sabemos que en Crevillente se están instalando numerosas duchas. El agua del Taibilla favorece esta tendencia. Pronto no quedará un solo hogar crevillentino sin su correspondiente ducha.

Un crevillentino a los 58 años, visita por primera vez "El Pinet"

Fué Luis Gallardo, crevillentino cien por cien, quien nos brindó la oportunidad de pasar un delicioso día en el Pinet. Vino a Crevillente a contraer matrimonio y haciendo gala de un crevillentinismo sin límites, junto con su, ahora, señora Aurorita Menargues, cbequiraron o quienes estuvieron con ellos en tan señalado día, con un viaje a nuestro lugar veraniego.

En aquel día, el tiempo fué claramente desparecible. Para llegar, en noviembre, al Pinet y no sufrir una decepción, hay que ser de Crevillente, conocer nuestra playa en su tiempo y sentirse algo humano, para dejar volar la imaginación por aquel horizonte sin límites, que el mar nos presenta, hasta llegar tan lejos de la tierra como cerca de Dios.

Había de todo entre el grupo que marcharon al Pinet; desde el veterano playista, que pasa año tras año su buena temporada en nuestro rincón allende el mar, hasta el forastero, llevado en alas de un entusiasmo muy a lo nuestro. Pero lo que no llegábamos a dar crédito es que hubiera entre todos un crevillentino, residente por siempre en nuestro pueblo, que, a pesar de su avanzada edad, afirmara no haber conocido nuestra playa, siendo, como es, amante de su pueblo y sus costumbres. Don Antonio Gallardo llegó al Pinet, en ese día, después de los 58 años de su nacimiento, y nos pareció interesante la impresión que en tales circunstancias causa nuestro lugar a un crevillentino.

En realidad, no fué su primer viaje. Ya había recibido, como pudieramos decir, el bautismo de costumbres. Al poco tiempo de nacer le llevaron, en pañales, al Pinet, donde estuvo contadas horas, hasta que el carro' se trajo de nuevo al pueblo; pero esto no cuenta para él, puesto que tiene de este hecho menos recuerdos que testimonios. Al momento de llegar le acompañabamos por aquel larguísimo corredor

Una ducha fría en ese interminable verano crevillentino es un placer barato que encierra mil ventajas. Una ducha tibia es tonificante. En invierno, una ducha caliente antes de metarse en la cama contribuye a un sueño reparador. Es encomiable el baño, que a todos favorece y a nadie perjudica. Eso de que de los cuarenta para arriba no hay que mojarse no es más que un refrán. Hoy se baña lo mismo al recién nacido que al más proveceto anciano. Son rarísimos los enfermos a quienes está contraindicado lavarse el cuerpo. Y, desde luego, no se prohíbe a las mujeres en sus días críticos. El baño o la ducha diaria es indispensable para quien ha contraído la costumbre desde pequeño. He ahí un «vicio» que todos deberíamos tener: la ducha diaria.

que forman «los porches». Si no llegó a decirnos que aquello no le gustaba fué porque le parecería demasiado fuerte, pero observó que el sentarse delante de cualquier chalet en verano debía ser, en ocasiones, bastante molesto. Se imaginó, sin habérlo visto, al veranate soñador en abstrata contemplación del mar arrancado bruscamente de su meditación por el desagradable pelotazo de los «niños» del vecino o por el pitonín involuntario de cualquier transeúnte de aquel estrecho corredor. Y cuando menos, pensó en los «buenos días», que al cabo de la jornada habría que despachar, haciendo honor a nuestra educación. Le pareció extraño que con tanto chalet no se hubiera hecho ninguno, como los hay en otras partes, en que se pueda realmente descansar; porque hemos de ser sociables, pero... ¿hasta qué punto?

Un crevillentino—decía—no puede pensar únicamente en placeres y recreos; bien está que des cansado el cuerpo, pero siempre sin olvidarse de aquello otro que no es cuerpo. ¿Y Dios? ¿Dónde está Dios? Todo esto nos decía al regreso como la más fuerte impresión que había recibido. Con tan grande cantidad de seres que se deben juntar en aquel Pinet en sus días de verano, no se han grande cantidad de chalets como se han podido hacer, con lo mucho que representa este lugar para nosotros, ¿no se ha podido hacer una ermita, por pequeña y modesta que sea un lugar que, al tiempo que facilite el cumplimiento de las obligaciones cristianas, demuestre a quienes nos vengam a conocer que allí donde está Crevillente está Dios? En este punto, Crevillente no ha sabido responder a su tradición.

Se ha pensado en esto, pero, desafortunadamente, sólo en el verano, y alguien nos pudiera objetar que en Dios se debe pensar todo el año. Cuando gran parte de crevillentinos tienen ya hecha su declaración, pensando en los buenos días del verano, en esos buenos días de «Pinet», ¿no habrá quien organice seriamente la alcancía de sus corazones en favor de la pequeña ermita que tanto desdice de nuestra tradición?

Carlos G. Gallardo.



ACOTADO PARA NIÑOS

Rigurosamente cierto

¡Bravo, José Luis!

La escena representa una oficina en Madrid. A la derecha del actor, un calendario con una fecha: 27 junio 1958.

CONTABLE.—Mira, José Luis, Cobras este cheque en el Hispano. De allí te vas al Banco Mercantil y pagas la letra que indica este volante. Después ingresas en el Vizcaya este importe para Campsa, compras los timbres de esta relación y te vuelves.

BOTONES.—Está bien, don Félix.

Un buen rato después, suena el teléfono. Es él...

BOTONES.—Oiga, don Félix, ¡que me sobran mil pesetas!

CONTABLE.—¡Hombre, eso está muy bien! ¡Tráetelas!

Vuelto el botones, se comprueba que, en efecto, le sobran mil pesetas, pues todos los recibos han sido cumplimentados escrupulosamente. Se procede entonces a llamar por teléfono a los presuntos perjudicados.

CONTABLE.—Oiga, señor. Aquí la oficina tal. Sírvase comprobar, al hacer alguno, si le falta algún dinero.

A los pocos momentos, por teléfono:

UNA VOZ.—¡Por favor! Aquí el Banco Mercantil Industrial de la calle Goya. Acabamos de revisar nuestros apuntes de caja y vemos que nos faltan mil pesetas.

CONTABLE.—Aquí las tiene usted.

LA VOZ (con un respiro).—Ahora voy para allá...

José Luis, el botones, asiste a estas escenas lleno de satisfacción, que le rebosa cuando ve la alegría del modesto empleado de ventanilla del Banco, un señor de mediana edad, con gafas, que se deshace en agradecimientos.

¡Bravo, José Luis! Con tus dieciséis años, ya puedes exhibir este trofeo. Lleva en tu alma de por vida, como una bandera, este rastro de honradez. El heroísmo no siempre está hecho de grandes hazañas. Puedes estar contento. ¡Bravo, José Luis!

TÉLON

PREGUNTA-CONCURSO NUM. 3

Obsequiaremos con un ejemplar de *El Quijote* al niño que nos envíe un trabajo sobre el tema «La honradez». No deberá exceder de cien palabras.

tola detonadora, en estas correrías infantiles se hacía gran alarde de fuego de artificio, representado con los clásicos «mixtos de trós».

No que decir tiene que el público asistente ha de agudizar enormemente el sentido del oído si quiere llevar el «hilo» de la película. Esto se podría pasar por alto, hasta cierto punto, siempre que fuera debido a algún defecto técnico; pero ya no es así, gracias a los desvelos de las empresas que rigen los salones de nuestro Crevillente; de éstas es, no obstante, la obligación de vigilar que el público que deposita en la taquilla el importe de su localidad sea respetado. Nos vamos a preguntar: ¿cómo se puede evitar ello? A mí me parece que sería muy sencillo: las empresas tienen empleados a su servicio, bien como acomodadores o como vigilantes; pues bien: que sean éstos los que impongan cierta autoridad, y, en caso de desacatarla, se podría proyectar en la pantalla una nota sobre el caso, y tengo la certeza de que se llegará, con un poco de constancia, a conseguir lo que aspiro en estas líneas: a que los «peques» sepan respetar al prójimo, y eso tenemos que inculcarles los mayores.

JACINTO BOYER GARCÍA

POESÍA VIEJA, POESÍA NUEVA

Suenan atambores, suenan, suenan,
[suenan
gaitas, chirimías, cuernos y vi-
[huelas.

- Dígame, Rey Mago
quién le trajo aquí.
- De mi torre pina
estrella que vi.
- Y a ti, pastorcillo,
¿quién te lo anunciaba?
- Por mis soledades
un Angel pasaba...
Escribas cerraron
puertas y ventanas.
Huyen mercaderes
de visiones vanas.
Para calar pronto
si viene el Señor,
cuidate ser Mago
si no eres pastor.

¡Oigan los señores, oigan, oigan!

Dios está en los cabos: los cabos
[se tocan.

EUGENIO D'ORS

Vivir... ¡Qué bello es vivir
entre el perfume y la flor!
Pero es más bello el amor
que nos enseña a morir.
Morir de amor es vivir
muriéndose en cada beso,
para renacer ileso
después del postrer latido,
a la tibieza de un nido
donde todo es embeleso.

Donde se vive muriendo
sin muerte en el corazón.
Donde mora la ilusión,
y se desliza riendo,
mientras nos vamos fundiendo
con el rosal más querido,
hasta lograr el olvido
de todos nuestros pesares.
Donde besos y cantares,
hacen un edén florido.

EUSEBIO MOYA

IV PREMIO «GABRIEL MIRO»

Recibimos del Excmo. Ayuntamiento de Alicante, en artístico folleto, la convocatoria del IV Premio «Gabriel Miró» 1959.

Este importante Premio, instituido por el Ayuntamiento alicantino en 1955, a la memoria del excelso escritor, se aplicará a la mejor novela que se presente, sea de consagrado o de novel. El premio, indivisible, es de cincuenta mil pesetas. La admisión de originales termina el 15 de abril. Hasta ahora se ha adjudicado el «Miró» a don Jesús Fernández Santos («En la hoguera») y don José Albi («El silencio de Dios»).

Los interesados pueden solicitarlos las bases de este importante concurso.

Respeto al prójimo

Es indudable que al salir una familia de su domicilio con la ilusión de asistir a la proyección de una película en un determinado salón cinematográfico, es con la sana intención de pasar un tiempo lo más agradable posible. Pues bien: he apreciado que a veces es preferible la frascata («con la intención basta» (y más vale quedarse en casa), porque si después de una jornada de trabajo más o menos dura desea el futuro espectador encontrar un rato de expansión, se encuentra con que efectivamente hay «expansión», pero exclusivamente por un solo sector del público asistente: por los menores.

Recientemente, con el mismo objeto a que aludo en el párrafo anterior, traspasé los umbrales de los salones cinematográficos crevillentinos, observando que durante la proyección de la película los pasillos de la sala eran convertidos en las mejores pistas que puedan existir para desarrollar las más grandes disputas de los 100 metros lisos, y al igual que «en las de verdad» el comienzo se anuncia con un disparo de pis-

AQUÍ, CREVILLENTE. AQUÍ, CREVILLENTE. AQUÍ

MOSAICO DE NOTICIAS

LA BIBLIOTECA MUNICIPAL, INTEGRADA EN EL SERVICIO NACIONAL DE CULTURA

Como reza el título de esta noticia, nuestra excelentísima Corporación ha integrado la Biblioteca Municipal en el Servicio Nacional de Cultura, a través del Centro Coordinador de Bibliotecas de la excelentísima Diputación Provincial de Alicante.

Suscribieron el concierto de integración los señores alcalde y secretario del Ayuntamiento, don Francisco Candela Adsuar y don Francisco Candela Pastor, respectivamente, en nombre del Municipio, y el reverendo señor don Isidro Albert Berenguer, director del Centro Coordinador de Bibliotecas de la excelentísima Diputación Provincial, por ésta.

En dicho documento, la Corporación local se compromete a consignar en sus presupuestos las cantidades necesarias para el sostenimiento de la Biblioteca y remuneración del bibliotecario encargado de la misma, y el Centro Coordinador, a dotar a la Biblioteca de 750 a 1.500 volúmenes, libros oficiales e impresos para su funcionamiento, catálogos correspondientes de autores y materias, así como a ejercer la dirección técnica y el servicio de inspección por medio del personal facultativo del Centro.

La integración de nuestra Biblioteca en el Servicio Nacional de Cultura supone un gigantesco paso en beneficio de la elevación del nivel cultural de nuestro pueblo, y tendrá, sin duda alguna, marcada influencia en el futuro.

Como el Ayuntamiento, al integrarse en el Centro, se obliga a instituir el servicio de préstamo de libros, medida que, por otra parte, ya tenía en estudio para conseguir fomentar la lectura de libros buenos por aquellos que prefieren leer en casa, creemos que las beneficiosas repercusiones del acuerdo que comentamos no se harán esperar.

Por nuestra parte, hacemos un llamamiento especial a la juventud para que haga de la Biblioteca su lugar de cita y patente con su presencia los afanes de progreso cultural y literario de nuestro pueblo.

MALA COSECHA DE UVA

La falta de humedad repercutió visiblemente en la cosecha de uva para vino, del que este año se han producido, en números redondos, 50.000 litros menos que el pasado.

REUNIONES CAMPESINAS

Celebraron sus correspondientes Asambleas plenarios la Cooperativa y la Hermandad de Labradores y Ganaderos, tratando importantes asuntos relacionados con la vida económico-social del campo y la marcha administrativa de las dos entidades.

La Hermandad aprobó su presupuesto ordinario para 1959, que será de 316.681,82 pesetas.

HOMENAJE A RAMON MAS LOPEZ

El día de Santa Cecilia, la Coral Licitana rindió un homenaje de admiración y simpatía al que durante un año ha sido su director, nuestro joven paisano don Ramón Más López.

El acto consistió en una comida dada en su honor en el Parque Municipal de la ciudad hermana y en la entrega de un artístico y valioso pergamino. Hizo la ofrenda, en sentidas frases, el señor Presidente de la Coral Licitana, don José Campello Gralla, y entre los asistentes figuraban la totalidad de miembros de la Junta Rectora, gran número de coralistas y relevantes personalidades de la vida llicitana, a más de la señorita Josefina Salvador, notable violinista y profesora del Instituto «Oscar Esplá», de Alicante.

«EL PARQUET»

Espíreas, bolas de nieve, damas de noche, desfilas, celindas y flores, muchas flores, embellecerán el parque que está construyendo el Municipio en el espacio arbolado existente ante el Matadero.

Hemos visitado las obras, que están muy adelantadas, y podemos asegurar que «el parquet», como popularmente empieza a llamarse, será un delicioso lugar de recreo. Varias pérgolas, nuevos árboles de distintas especies, vallas de setos vivos, plantas trepadoras y una coqueta pista de baile harán del parquecito un delicioso atractivo para la gente joven de cuerpo y espíritu.

Se inaugurará, probablemente, durante la Pascua de Resurrección en un festival benéfico del que en su día daremos más detalles.

NUESTRO ALCALDE, INTERVENTOR DE CUENTAS DEL TAIBILLA

En la reunión celebrada a finales de noviembre por la Comunidad de Canales del Taibilla, fué elegido interventor de cuentas de la misma nuestro Alcalde, don Francisco Candela Adsuar, a quien deseamos pleno éxito en su nuevo cometido.

EL DIA DE LA MADRE

El Frente de Juventudes celebró con diversos actos religiosos y artísticos la festividad de la Inmaculada Concepción.

Por la mañana hubo misa de comunión general, y a las cuatro de la tarde tuvo lugar, en el teatro parroquial, un festival, en el que participaron numerosos muchachos, en homenaje a todas las madres crevillenas.

La tradicional y tierna fecha finalizó con la solemne procesión de la imagen de la Purísima, que estuvo concurrenciada.

Y al dar la noticia, unimos nuestra voz a la jaculatoria que todos los años repiten los jóvenes falangistas:

*Purísima e Inmaculada Concepción,
ruega por nuestros madres y por todas
las madres del mundo.*

LA OLIVA NO SE DIO BIEN

Poca y de mala calidad fué la de este año, por desgracia. La poca humedad y los persistentes calores redujeron a la mínima expresión la cosecha de aceituna, que, por otra parte, dió el aceite con exceso de acidez. Las aminoradas apenas aminoraron mes y medio, y así, el desconsuelo fué general.

EL CARTEL, A LA IMPRENTA

Ya ha sido entregado a Gráficas Gutemberg el boceto del cartel anunciador de la Semana Santa crevillentina, original del artista oriundo de esta villa don Dámaso A.

HA FALLECIDO EL DOCTOR MAS MAGRO

Ya en máquina este número, nos llega la triste noticia de fallecimiento del eminente doctor crevillentino don Francisco Más Magro, Hematólogo de fama internacional, había sido propuesto para el Premio Nobel de Medicina por sus trabajos de investigación sobre la leucemia.

Hombre de ciencia, a nuestro entender, el más notable que ha dado Crevillente en cualquier tiempo, La TERRETA se ocupará en su momento de la obra y personalidad del doctor Más Magro, auténtica gloria crevillentina y alicantina. Nuestro pésame a su familia.

El entierro se efectuó en Crevillente en la mañana del día 27.

López del Valle, residente en la República Argentina; esperándose que dentro de la primera quincena de enero quedará fijado en las calles y enviado a los centros de costumbre.

LA REVISTA, EN MARCHA

Se han iniciado los trabajos encaminados a obtener colaboración y publicidad para el portavoz anual de la Semana Santa de nuestra villa.

Este año la Revista será la obra de una labor de equipo, y se espera que constituya una digna continuación de los números anteriores, tanto por su presentación como por el contenido, pudiendo adelantar que el material gráfico de que se dispone es de gran calidad y recoge las más sugestivas facetas de nuestras procesiones, casi todos los «pazos», y es una muestra del buen gusto y maestría de nuestros fotógrafos aficionados.

REUNION DE HERMANDAD

Con motivo de las Pascuas de Navidad, celebró una cena de hermandad la centuria «Francisco Candela Martí», de la Lugartenencia local de la Guardia de Franco, en la Pensión Isabel, a la que asistieron el Jefe local y Alcalde, don Francisco Candela Adsuar; el señor Teniente Jefe de Línea de la Guardia Civil, don José Hernández Sierra; reverendo señor Cura Párroco, don Francisco Más Más; Lugarteniente local de la Guardia de Franco, don Francisco Soler Gil, y numerosos miembros de la unidad.

El acto discursivo en un acusado ambiente de camaradería y amistad.

LA NOCHE SILENCIOSA

Así reza la tradicional y emotiva canción navideña, pero en nuestra villa no lo fué. Centenares de paisanos de uno y otro sexo invadieron las calles cantando y tañendo instrumentos de todas clases, como ya viene siendo costumbre en la Nochebuena.

El templo se abarrotó en la Misa del Gallo, y los hogares reunieron a los deudos en la tradicional cena familiar.

Que las palabras del Angel sean el norte de la Humanidad en el año que comienza.

J. C. A.



● CARTA DEL ASILO.

Recibimos la siguiente carta:
«Cofradía de Crevillentinos Ausentes. Madrid. Les suponemos enterados de la santa misión que hemos tenido, y en esas costas siempre hay trabajo. Los actos de los niños resultaron muy bonitos y eficaces para la formación de la vida espiritual. De los mayores no digamos nada; ya ven cómo están los tiempos. A pesar de todo, se veía mucha gente en las procesiones y actos de piedad. Que el Señor nos dé la santa perseverancia. Les felicitamos. Que el Señor les bendiga para que todos juntos puedan trabajar con mayor empuje para la gloria de Dios. Un saludo de la comunidad y ancianitos para todos los crevillentinos ausentes. No les olvida ante Jesús. La Superiora, *Hermana María del Perpetuo Socorro*.»

● LA CREVILLENTINA, S. A.

Nos escribe nuestra distribuidora de aguas a domicilio:

«Con referencia a su atento escrito de 1.º del pasado octubre, en el que nos ofrecían las páginas de esa revista, les participo que en la sesión celebrada por el Consejo de Administración en el día de ayer se acordó agradecerles su ofrecimiento, el que no dudo emplearemos, caso de sernos necesario. Aprovechamos la ocasión... El Presidente, *Emilio Soler*.»

● NATALICIO.—Doña Elvira Candela Puig, esposa de nuestro suscriptor el médico crevillentino, puericultor en Elche, don Joaquín Candela Candela, dió a luz una niña, a quien se impondrá el nombre de Isabel. Nuestra enhorabuena a los venturosos padres y a los abuelos, don Joaquín y don Cayetano, también médicos; y a sus respectivas esposas y demás familiares.

● **NOMBRAMIENTO**.—El distinguido crevillentino don Antonio Galvañ Más, largos años residente en Elche, ha sido nombrado inspector provincial de Industrias Textiles de la provincia de Alicante. Enhorabuena.

● **ENFERMITA**.—Para consultar a los médicos, trajeron a Madrid los señores de Boyer Más a su hija menor, Lourdes, que sólo cuenta unos meses de edad. Parece que el diagnóstico ha sido muy favorable. A esperar, pues, el alta definitiva, y que la pequeña Lourdes pueda dedicarse exclusivamente a lo suyo: a crecer y engordar.

● **VISITA**.—Visitaron la Redacción nuestros suscriptores y amigos los señores industriales de Alicante don José Candela Fernández y don Antonio Llorens Asensio, y el industrial crevillentino don Antonio Candela Fernández.

● **BODA**.—Nuestro paisano y suscriptor, profesor mercantil y director propietario de la Academia de Manises, don Antonio

Serna Cremades, ha contraído matrimonio con la señorita Conchita Sánchez, de distinguida familia de Cuart de Poblet (Valencia). Por muchos años.

● **FALLECIMIENTOS**.—En Murcia, donde residía, falleció don José Candela Adsuar, padre de nuestro querido redactor en Crevillente de igual nombre y apellidos. El entierro se efectuó en Crevillente, constituyendo una gran demostración de simpatía para la familia, a quien enviamos nuestro más sentido pésame. Al amigo Pepe, desde estas columnas, los amigos de Madrid le enviamos un abrazo de sincera condolencia.

—En Madrid, a los sesenta y cuatro años de edad, falleció don Cristóbal Ruiz Pérez, padre político de nuestro redactor don Jacinto Boyer García. Nuestro pésame, en especial a su señora viuda e hijas, Paquita y Estrellita.

● **OPERADO**.—El prestigioso médico alicantino doctor López Rico ha practicado, en Madrid, una delicada intervención quirúrgica en la garganta a don Francisco Espinosa Román, a quien felicitamos por el éxito de la operación.

El señor Espinosa es el dueño de la finca llamada de «Don Calixto», en plena sierra crevillentina, y hermano de nuestros suscriptores don Joaquín y don José.

● **VACACIONES**.—Pasó unos días en Madrid, con breves vacaciones de Navidad, nuestra redactora honoraria Josita Hernán. Al despedirse, de regreso para París, Josita nos encargó un saludo para nuestros lectores.

● **ÉXITO**.—A los dos días de ser nombrado nuestro colaborador propagandista en Elche, don Antonio Puig Ortuño nos manda la primera relación con diez nuevos suscriptores obtenidos por él. ¡Bravo, Antonio!

● **FELICITACIONES**.—Con motivo de las festividades de Pascuas y Año Nuevo, numerosos amigos de LA TERRETA y algunas colectividades nos han hecho llegar sus tarjetas de felicitación. Ante la imposibilidad de enumerarlas, sirvan estas líneas de agradecimiento general.

Las últimas campanadas de un año

Campanas de medianoche que a fin de año repicáis, y al año nuevo llamáis con vuestras alegres voces.

Sois del joven alegría, la cual sin pensar derrocha, y del viejo que reposa tristeza y melancolía.

Sois pinceladas de amor productoras de belleza en cuadros que respaldanzan en los lares del pintor.

Sois triunfante sinfonía que el músico haya cantado, y al mismo tiempo ensalzado en el anal de este día.

Sois cincelada maestra que haya dado el escultor en la imagen del Señor bendiciendo con su diestra.

Y sois en mí, en el poeta, espíritu de conquista, fiel musa sin par de artista que me alienta.

LUIS GALLARDO ESPINOSA

Ultima noticia crevillentina

Felicitación Pascual al Gobernador

En la tarde del día 26 se trasladó a Alicante una representación del Municipio y el Consejo Local del Movimiento, presidida por el Alcalde y Jefe local, don Francisco Candela Adsuar, para testimoniar a nuestra primera autoridad provincial sus votos de felicitación con motivo de las Pascuas y Año Nuevo.

Con ellos, y como gentil embajadora del espíritu artista de nuestro pueblo, acudió la Coral Crevillentina de Educación y Descanso.

El Excmo. Sr. Conde del Alcázar de Toledo, acompañado de su ilustre esposa, hijos Chique y Miquelín y otros familiares, así como el Delegado provincial de Sindicatos, Secretario general del Gobierno Civil y Secretario particular, recibió afablemente a la numerosa representación de nuestra villa y departió cordialmente con las autoridades y coralistas, a quienes obsequió con un vino español al terminar el recital polifónico con que la Coral homenajó al ilustre visitado.

El señor Alcalde, en nombre de la Falange y pueblo crevillentino, felicitó al Gobernador y a su distinguida familia las Pascuas de Navidad, y el Conde del Alcázar de Toledo correspondió con sencillas y emotivas frases de agradecimiento, haciendo votos por la ventura personal de todos los reunidos y por el progreso y bienestar de nuestra villa.

Autoridades y coralistas estrecharon cordialmente la mano del ilustre prócer y salieron cautivados por la llaneza, exquisitez y afabilidad de nuestra primera autoridad provincial y de su encantadora familia.

El Centro de Inicativas Crevillentinas

Se nos dice que, recientemente, la Junta Directiva provisional del Centro de Inicativas Crevillentinas, entendiendo cumplida su misión, presentó globalmente su dimisión. Esta misión, según nuestras noticias, ha consistido simplemente en la aprobación de los Estatutos, sin haber llegado a la puesta en marcha de la Entidad; es decir, ni a lanzar el manifiesto fundacional iniciando la inscripción de socios. No existiendo socios; no existiendo, por tanto, Junta General, entendemos que el asunto debe volver de nuevo a los señores adheridos a la idea de fundación del C. I. C. Aprobados los Estatutos, son los señores adheridos quienes, a nuestro entender, deben, por el momento, interpretar y aplicarlos.

Si tuviéramos autoridad para ello, nós atreríamos a exhortar a la Secretaría del C. I. C., que, aunque dimitida, se halla dispuesta a las tramitaciones pertinentes, a que diera conocimiento oficial de esta dimisión a la setenta y siete personas que desde el primer momento se adherieron al proyecto de creación del Centro de Inicativas Crevillentinas y sean interrogadas sobre lo que conveniría hacer por el momento. Podría, pero creemos que muchas más y más acertadas apuntarían los señores adheridos. Consiéntesles sin tardanza. Ellos son, por ahora, legal y moralmente, quienes deben decir su palabra.

ETIMOLOGIA DE CREVILLENTE

(Estudio histórico)

El ilustre publicista que firma este artículo, autor de una «Historia de Crevillentes», premiada por la prestigiosa sociedad cultural «Los rat Penats», de Valencia, inicia con éste, la publicación de una serie de artículos sobre el mismo tema, extractado de su importante trabajo galardonado. LA TERRETA, que sabe lo poco abundante del material histórico en los archivos crevillentes, agradece al Sr. Meseguer su valiosa y erudita aportación. He aquí el primer artículo de la serie.

INTRODUCCION

Estudiar la etimología de los pueblos es de suma importancia. Por el porqué de un nombre podemos saber el significado total de una cosa. Estudiando y analizando la etimología de Crevillente, analizando su pasado, sabiendo su situación geográfica, podemos dar una respuesta acertada a nuestra pregunta. ¿Qué significa la palabra Crevillente? ¿Cuál es su etimología? ¿Qué quiere decir Crevillente?

El estudio de la Gramática nos enseña siempre el significado y el origen de las palabras. Así, existe otra Gramática que no es solamente arte, sino que también ciencia, que nos ayuda a descifrar el porqué de muchos nombres a través de la Historia. Por eso creo yo que uno de los principales estudios que deberíamos hacer es el de la Gramática histórica. Así sabríamos muchos significados que, por lo general, ignoramos.

Con el presente estudio no pretendo más que buscar la raíz de la palabra Crevillente. Y así, saber cuál es su etimología. Saber lo que quiere decir Crevillente. Y el porqué de su significado, antes y después de surgir este nombre. De esta forma, mis conclusiones serán definitivas, y Crevillente tendrá, en unas páginas, la historia etimológica de su propio nombre.

No pretendo, pues, en este modesto estudio dar ninguna lección histórica. Lo que sí hegado es reunir datos y pretender contestar el verdadero significado de la palabra Crevillente, gramatical e históricamente.

I

Si un posible duda, Crevillente fué fundada por los romanos. Escolano aporta datos concretos. Al hablar de la colonia romana de Ilice, afirma que el agua de que se abastecía ésta procedía de Crevillente. Después, según dice Figueras Pacheco, «se han encontrado bastantes monedas y algunas medallas de la época romana». Luego Crevillente data del tiempo de los romanos. La Historia y la Arqueología, cada una por su lado y después las dos unidas, así lo afirman según sus irrefutables testimonios.

Crevillente, por su situación geográfica, es un punto estratégico en la provincia alicantina entre el camino que va de Alicante a Murcia, pasando por Orihuela. Así lo debieron de ver los romanos que la edificaron en las estribaciones de la enorme mole de su sierra. Allí estaba más resguardada y mejor defendida la población que si estuviera edificada en la llanura. Desde allí se podía defender el camino y cortar el paso de intrusos invasores. Fortificados sus castillos, Crevillente era plaza fuerte e inexpugnable.

Los romanos tenían por norma establecerse en las costas, a las orillas de los ríos

o en las laderas de los montes; nunca en las llanuras. Crevillente, fundada en las estribaciones del monte denominado Alcandía, era un punto verdaderamente estratégico para las luchas de aquellos primitivos tiempos. El lugar ofrecía una fortificación natural, y eso era siempre una ventaja. No había que pensar fortificar el lugar, cuando la propia Naturaleza la ofrecía ya hecha.

II

La población de Crevillente se levanta en las mismas laderas de su inexpugnable sierra. Las casas edificadas en las mismas cuevas naturales forman calles escalonadas. De aquí que al fundar esta población los romanos la bautizaran con el nombre de *Aclidia*. ¿Qué significa esta palabra? Esto: cuesta. Ni más ni menos. Es la traducción directa hecha de la lengua romana de aquellos tiempos.

Cuesta. Esto quiere decir Crevillente: cuesta. Es el retrato vivo y palpable de esta población simpática y agradable. De no existir tantas cuevas en el lugar, no se denominaría con ese nombre. La palabra Crevillente estaría de más. *Aclidia*, que como dice el historiador Orozco Sánchez—significa cuesta; voz grafía que manifiesta la situación de esta población al pie del monte...

Aclivis fué, pues, el primitivo nombre de Crevillente. En los libros de los primeros pobladores de este lugar sonó por primera vez. Aclivis, situado en el camino de Alicante a Murcia, pasando por Orihuela. Población que, gracias a sus cuevas, podía defenderse de los ataques del enemigo y dominar, desde allí, el llano que conduce hacia el camino del mar que se vislumbra en la lejanía.

ELEUTERIO-JOSÉ MESEGUER MARTÍNEZ

Villancicos en el Asilo

El día de Navidad, la Coral Crevillentina visitó el Asilo de Ancianos y obsequió a los asilados crevillentes y comunidad de monjas carmelitas con una audición de villancicos. El acto, nos dicen, resultó sumamente simpático, reflejándose en las monjitas y ancianitos el contento y la emoción de este aguinado polifónico.

No sabemos si es éste el primer año que nuestra Coral hace esta visita, pero, sea como sea, creemos que debe repetirla cada año, al igual que repite el concierto sacro del Jueves Santo. Al margen de los legítimos trofeos y sus resonantes actuaciones públicas, la Coral debe, como en este caso, acordarse de lo nuestro, lo nativo, lo verdaderamente entrañable. ¡Bien por este gesto, tan finamente espiritual, de la Coral Crevillentina!

NUESTRO CURSO POR CORRESPONDENCIA, ADJUDICADO

Ha sido adjudicado el CURSO POR CORRESPONDENCIA que, costado por LA TERRETA, ofrecemos a nuestros suscriptores o familiares. Ha recaído esta adjudicación en doña MARIA PLANELLES ALFONSO, esposa de nuestro suscriptor núm. 435, don Jaime Miralles, con domicilio en Crevillente, calle Eras, 30.

Hemos recibido para este Curso hasta diecisiete solicitudes, algunas de lectores no suscriptores ni familiares directos, por lo cual no hemos podido tomarlas en consideración.

Las circunstancias aportadas por la señora Planelles son las siguientes:

«Natural de Crevillente; 35 años de edad; de profesión pasadora de cintas de alargatas; medios económicos, lo que gana en la fábrica. Quisiera hacer un curso de CORTE Y CONFECCION, porque tengo conocimientos de coser y sólo me falta saber cortar para ver de independizarme y estar en mi casa.»

Doña María Planelles de Miralles hará, pues, en seguida, su Curso por nuestra cuenta. Nuestra mayor satisfacción será que le sea muy provechoso y pueda en un futuro próximo crearse todo un taller de costura.

LA CORAL TORREVEJENSE, EN MADRID

El pasado día 21 tuvimos la suerte de ver actuar en la Casa de Murcia, de Madrid, a la prestigiosa Coral Torreviejense de Educación y Descanso, primer premio en el Concurso Provincial de Coros celebrado en Crevillente hace dos años. Presentó a la Coral, con palabra fácil y oportuna, el señor Dato, director de la Casa; le contestó el Alcalde de Torrevieja, señor Tarín, que nos emocionó a todos; por último, el señor Ors, Presidente de la Hermandad de Torreviejenses de Madrid ofreció un corbatín para la bandera de la Coral.

Visiblemente fatigados, los componentes de la Coral Torreviejense, nos deleitaron con varias habaneras, entre ellas «Habanera tropical», como se sabe, letra de nuestro poeta crevillentino don Anselmo Más, y música del maestro Celdrán. Un hermano de este maestro, don José María, salió a recoger los aplausos, en nombre de los autores de la bella habanera.

El maestro Vallejo, tan simpático como competente, tuvo la feliz ocurrencia de invitar al público que llenaba el amplio salón de la Casa de Murcia, a cantar en común la clásica

«golondrina de amor, si a Torrevieja vas...»

que el público—también varios crevillentes que nos encontramos presentes—corramos con entusiasmo. Vamos cómo las espectadoras torreviejenses, incluso las autoridades y presidencias, expresaban con lágrimas su emoción. Nosotros no estuvimos lejos de ello. Indudablemente, actos como éste sirven para unir sentimentalmente a los pueblos. Torrevieja y Crevillente lo están por las habaneras hace mucho tiempo. Como curioso detalle estuvimos saludando en el acto que comentamos a un matrimonio, cuya esposa es de Torrevieja y el marido de Crevillente.

Gran jornada, por la que Torrevieja puede estar orgullosa de su Coral.

Amor de niño

(CUENTO)

por

MANUEL
CANDELA
ESPINOSA

Un amable lector nos pedía un cuento para este número. Insertamos dos. El del señor Candela Espinosa, ya compuesto para nuestro número anterior, hubo que diferirlo, para dar paso a informaciones parentóricas. El cuento de nuestro Redactor en Creyente, señor Candela Adsuar, había sido escrito expresamente para la festividad de Reyes y no podemos retrasarlo. Queda explicado por qué van dos cuentos en el mismo número. Como había otros originales que nos dolía en el alma tener que posponer, hemos resuelto el problema añadiendo cuatro páginas más a LA TERRETA y pelillos a la mar. Dios proveerá. Así, el periódico que esta vez también un poco más gordito.

Solicitamos del lector un plus de atención en la lectura de estos dos trabajos. Estamos ante dos escritores creyentísimos, cien por cien, que no dudamos en reputar como cuentistas de una vez. Cada uno en su estilo, ambos revelan ternura, delicadeza, imaginación, gracia y una inspiración poco común. LA TERRETA no puede por menos que felicitar a estos autores, sus queridos colaboradores, y felicitar a sí misma por lo que consideramos un verdadero hallazgo: el de dos auténticos narradores.

Luisív llamaban a este chico, que estaba en trece años, mal vestido con viejos pantalones y chaqueta de los que «el difunto era mayor»; dos grandes remiendos le aparecían en los codos, y por sí era poco, como una plancha de tela en la cutata del pantalón de diferente color. Su cabello únicamente tomaba contacto con el agua cuando llovía, y le pillaba en el campo, y era de un color castaño oscuro por falta de limpieza; desde hacía seis meses que no había visto la tijera del barbero.

Habitaba en una cañada con su tío Paco y su prima Carmen, cuidando esta última de la casa. Era huérfano de padres, de los que guardaba un confuso recuerdo. Las pequeñas fincas que «disfrutaban» eran dos trozos de tierra, compuestos de lomas en su mayoría, en cuyas faldas los antecesores del tío Paco, arañando con el arado y el pico y a fuerza de sudores, habían conseguido hacer unos bancalesitos, que después plantaron de almendros y algarobos en sus orillas, aprovechando los centros para plantar cereales. Como los beneficios que se obtenían eran muy escasos para vivir, Luisín era obligado a trabajar la tierra, fijándole su tío Paco la peonada igual a la de cualquier persona mayor. El chico era hábil y avisado, y soportaba valientemente el excesivo trabajo, que no dejaba medrar su flaco cuerpo, encorvado diariamente sobre la tierra, pues el tenerlo derecho era, a decir de su tío, de perros holgazanes.

Hoy era un buen día para Luisín, pues su tío había vendido la cosecha de almendra (unos 200 kilos, a 10 pesetas, 2.000 pesetas, según calculaba el muchacho, y poco se equivocaba, aunque no sabía de números). Su tío le había advertido que terminase pronto el trabajo asignado y que no se le hiciera tarde para cenar, pues para celebrar el buen precio de la almendra había comprado un kilo de chuletas para comerlas por la noche; compra rara, pues el chico había perdido la memoria de la última vez que las comió.

Después de un gran esfuerzo, terminó su diario trabajo temprano, como era de esperar; pero sus brazos estaban cansados y su pecho fatigado, notándose también un poco de dolor en el costado, a pesar de lo cual caminaba lleno de ánimo pensando en la suculenta cena, a la cual llegaría con tiempo sobrado.

Con la azada al hombro y el capazo a guisa de bandera, se dirigía a su casa, una cueva de escasa ventilación y pobremente amueblada con pequeñas sillas de trenza de esparto, una mesa débil de madera de pino raída, un armario bastante desvencijado y algunos paños colgados en la pared, que servían de perchas para la ropa y los enseres de trabajo. Al torcer una senda, pues en sus cañadas no había caminos, divisó a Teresín, su pequeña amiga, quizá su única amiga, que había crecido en su vecindad, esclavo del trabajo como él. Al acercarse, pudo ver que la pequeña escardaba con la «festa» un pequeño banal plantado de cebada, que, por lo clara que crecía en estas tierras impropias de peñascos y arcilla, estaba llena de rodaltes yermos, semejantes a una calvicie.

Cuando el muchacho llegó hasta ella, advirtió que la niña estaba acogonada y, en su disgusto, apenas tenía fuerzas para manejar la pequeña herramienta que tenía en sus manos. Teresín era una pequeña de once años, de pelo lacio, algo delgaducha, de cara morena y de aspecto algo enfermizo y, a pesar de ello, bastante guapa, a juicio de Luisín. Habitaba con sus padres, y era el segundo hijo de una familia de cinco hermanos, do-

miciada también en una cueva tosca y de escaso mueblaje; su padre trabajaba a jornal, y ella y su hermano, de dieciséis años, se ocupaban de la cañada.

El muchacho, al notar el disgusto de la niña, preguntó:

—¿Qué tienes, Teresín?

Pero la niña no respondió, apareciendo en sus ojos dos pequeñas lágrimas. El muchacho volvió a preguntar:

—¿Dime por qué lloras, Teresín!

La niña, por fin, le contó su pena. Era bastante tarde y no podría terminar de escardar la cebada, por lo que su padre le pegaría. Se había entretenido en perseguir a un jilguero que cayó de su nido, intentando volar. Fué a cogerlo, y cuando estaba cerca, el pajarillo levantaba el vuelo con sus tiernas fuerzas, volviéndose a posar en tierra; pensando que estaba cansado y no podría volar, le persiguió varias veces, sin conseguir atraparlo. Así había perdido la mayor parte de la tarde.

Luisín la miró con ternura; sabía que era cierta la tanda de azotes que la esperaba, pues él había recibido varias palizas por parecido motivo. Le dobló la situación de la niña, y tomó una resolución:

—Márchate, Teresín; yo terminaré el banal.

Le dijo con la entereza de una persona mayor, como algo irrevocable. La muchacha se negaba a irse, pues quería hacer su trabajo; pero, finalmente, la convenció. En niños de una hora terminaría de cavar toda la cebada, y ella no podría hacerlo en lo que quedaba de tarde; a él le cundía mucho cavar; era fuerte, y terminaría pronto. Aún insistió Teresín:

—No, que estás muy cansado.

Luisín le discutía, ¿Cansado él?... Un poco, pero no tanto como ella suponía. Había hecho esfuerzos mayores otras veces. Y con la autoridad de su decisión, le replicó:

—No consiento que estés aquí; ya hace frío.

Se quitó su remendada chaqueta y la puso en los hombros de Teresín; le advirtió que no debía llevarla puesta al entrar en su casa; podía dejarla en el recodo del ribazo donde el domingo pasado se encontraron; él no tenía frío, pues cavaba siempre en campo de camisa.

Accedió, al fin, Teresín, y se marchó, no sin volver antes su cabezita con ojos llorosos. Cuando estuvo lejos, tojavía se volvió, agitando la mano:

—¡Adiós, Luisín!

—¡Adiós, Teresín!—replicó el muchacho.

Seguidamente cogió la azada y comenzó a limpiar de hierba aquella cebada que apenas levantaba palmo y medio del suelo. Bien merecía la niña este esfuerzo, por lo buena que era. Siempre la había tenido en estima, y le tomó cariño; hasta pensó que algún día podría casarse con ella y vivir en una casita de campo de esas que el Estado cede a los trabajadores con algunas tabullas de terreno para cultivar. El pajarito su valor trabajando noche y día, si fuera preciso; él tendría la casita bien limpia, siempre esparándole...

La tarde iba declinando y el sol empezaba a ponerse; el frío se esparcía cada vez más en aquellas alturas de las cañadas. Luisín iba notando el agotamiento natural de este esfuerzo, y el cansancio se iba apoderando de él; pero continuaba su trabajo con la voluntad firme del que tiene que cumplir una

promesa. No obstante, a pesar de su insistencia, llegó un momento en que no pudo más, notando que el frío le invadía, y, cosa extraña, al tocarse con la mano la frente observó que la tenía muy caliente. «Debe de ser el cansancio—pensó—; descansaré unos minutos y terminaré lo poco que me queda.»

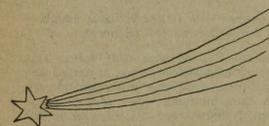
Se sentó en una concavidad que había en un ribazo para resguardarse del frío y se encogió lo más que pudo para guardar el calor de su cuerpo. Así pasó unos instantes, pero al mismo tiempo parecía sentir inmundicia contra este frío. Acaso fuese un sueño, un sueño fuerte que apenas le dejaba moverse, y su pensamiento empezó a divagar...

Al día siguiente, al pasar por allí unos vecinos, encontraron a Luisín acurrucado, casi hecho una bola, con las manos debajo de los sobacos y la barbilla casi pegada a las rodillas.

—¡Luisín!—le llamó un vecino.

Pero Luisín no contestó; el frío de la noche y la fiebre habían terminado con su existencia. Tenía los ojos entornados, mirando al banal. ¡Acaso murió pensando en que no había terminado el trabajo! ¡Quizá en la suculenta cena que se perdió, o, posiblemente, en el amor de Teresín!...

M. C. E.



Doña Clarita, la maestra, releyó una vez más la carta de Luis: «Querida Clarita: Pienso si nuestro noviazgo no será un tremendo error. Apenas contestas a mis cartas; no nos entendemos. O, por lo menos, no te entiendo yo. A los tres meses de habernos, aún no sé cómo eres. Unas veces te creo indiferente a todo, pendiente sólo de ti mismo; otras me parece desprendida y espiritual; las más, tan poseída de suficiencia, que me azoras...» La maestra sintió que sus ojos se empañaban, y no pudo seguir leyendo; guardó la dolorosa misiva y respiró con fuerza para «deahogar su pecho de la angustia que lo atenazaba. En el aula, las pequeñas alumnas realizaban sus deberes, ajenas a todo lo que no fuera copiar el ejercicio escrito en el encerado, el último que harían antes de las vacaciones de Navidad, puesto que al día siguiente ya no habría clase hasta pasado Reyes. Doña Clarita temió por un momento que su emoción hubiera podido ser notada por alguna de las niñas que, al verla alterada y a punto de llorar, le preguntara con inocente curiosidad qué le pasaba. Pero pronto se serenó; ninguna alumna había levantado la vista de su cuaderno sino para mirar la pizarra, donde al empezar la clase había escrito el ejercicio a copiar: «Los Magos premian a los niños que son buenos.»

«Menos mal—pensó—. Me hubieran puesto en un aprieto, ¡me cuesta tanto disimular mis emociones!»

Y, procurando que no le traicionara la voz, dijo, con la mayor naturalidad que pudo:

—¡Niñas, a recreo!

Hubo un revuelo de cuadernos y cromos en los pupitres, y a poco, ya sola en la clase, dió rienda suelta a su dolor:

—¡Pobre Luis, pobre amor mío; qué poco me conoces; qué injusto has sido al escribirme así!...

Y su deliciosa cabezita de negros y sedosos cabellos, de atrevido y sugestivo corte, se hundió en sus brazos, apoyados en la mesa de trabajo que, sobre una breve tarima de madera, presidía la amplia sala.

En el patio de la escuela todo era algarrabía. Las niñas, en pequeños grupos, jugaban a sus eternos juegos: éstas, al tello; aquéllas, al corro; esotras, a los cromos... Y todas con alegre y discordante griterío entre risas estridentes y alguno que otro lloro por alguna peculiar travesura.

La maestra, en el aula, con la cara escondida entre las manos, seguía cautiva de sus poco risueños pensamientos, cuando sobre el rumor de fondo que venía del patio oyó junto a sí una tímida vocecilla:

—Doña Clarita, ¿se ha puesto enferma? ¿Está enferma, doña Clarita?

Las ojos enrojecidos de la maestra se posaron en Lolín, una niña modestamente vestida, de cara pecosa, hermosos ojos azules y pelo pajizo perpetuamente enmarañado.

—¿Qué haces tú aquí, Lolín? ¿Por qué no estás en el recreo?—le dijo, con más asombro que enfado, sin responder a la pregunta de la niña.

—¿Como no la vi en el patio...!—bulbucó Lolín.

—¡Ah, ya comprendo! Eres muy buena, pero no me pasa nada—replicó doña Clarita; y cariñosamente añadió, acariciando los encrespados cabellos de la niña—; claro está que tú no habrás dejado el juego para venir tan sólo a preguntarme si estoy mala, ¿verdad, Lolín?

La pequeña tragó saliva e hizo una larga pausa, sin atreverse a mirar a la maestra.

—Vamos, Lolín; no tengas miedo, y dime. ¿A qué has venido? Dilo, anda—le animó con cariñosa entonación.

—Yo... no jugaba hoy en el patio... Yo no soy una niña buena—dijo Lolín, levantando sus ojos al encerado.

—Pero ¡niña! ¿Qué tonterías dices? No habrás entrado a verme tan sólo para decirme esa bobada—le reprendió con ternura la maestra.

—Yo no soy una niña buena... porque el año pasado los Reyes no me pusieron nada—replicó Lolín con un hilo de voz, sin dejar de mirar a la pizarra.

—Bueno—bromó doña Clarita— ¡A lo mejor es que no se te ocurrió escribirles!

—Sí que les escribí... Le escribí una carta a Baltasar pidiéndole una muñeca... pero no me la puso.

La maestra acarició con ternura la cara de la niña. Estaba conmovida, profundamente conmovida, y pretendió de nuevo bromear:

—Quizá no pasaron por tu calle. ¡Como sus caballos y camellos son tan grandes!...

—Si que pasaron, A Marujita, que vive al lado de mi casa, le pusieron una cocinita—dijo Lolín con tristeza; y añadió—: Mamá quiso comprarme una *pepona* cuando me vió llorar porque no me habían puesto nada... pero como somos pobres...

—Mira, Lolín: tú eres una niña buena, muy buena... Ya verás cómo este año sí

que te pondrán los Reyes... Dime: ¿qué muñecas te pusieran? ¿Una muñeca, una cocinita, un bastidor de juguete?...—le dijo, emocionada, la maestra.

—Yo quiero la muñeca que se lo olvidó traerme a Baltasar... Porque si yo soy buena y no me la puso, será porque se le olvidó, ¿verdad, doña Clarita?

—¡Claro que sí, Lolín; claro que se le olvidó!... Anda, mira: escribe de nuevo. Y si no, es igual; yo le escribiré por ti... Como el Rey Negro es muy bueno, sí que se acordará esta vez... Anda, Lolín, corre al patio y juega con tus amiguitas—exclamó doña Clarita, a punto de llorar.

Ya a solas, respiró con fuerza, mientras miraba en la pizarra el ejercicio escrito. Una sonrisita inefable iluminó su cara. Con calmada lentitud releyó otra vez la carta de su novio. De la carpeta extrajo una cuartilla, y con su hermosa letra, de rasgos femeniles, escribió: «Querido Luis: Algún día me comprenderás del todo. Por ahora, bástete con saber que te quiero con toda mi alma. Hoy terminan las clases hasta que pase Reyes, y apenas acabe de escribirte le haré una carta al Rey Negro para que se acuerde de una niña que creía no ser buena solamente porque es pobre. Le pediré que le ponga una muñeca que ande, entorne los ojos y diga «mamá»; una muñeca exactamente igual a la que tú me regalaste hace poco porque me gustaba horrores... Y yo que este año, Baltasar, para que tú me conozcas mejor, escucharé mi ruego, y así me quedarás más. En cuanto a ti...»

Hizo una pausa y sonrió dulcemente, mientras, sin darse cuenta, repetía a media voz, mirando al encerado:

—Los Magos premian a los niños que son buenos.

J. C. A.

La Muñeca

(CUENTO)

por

JOSE
CANDELA
ADSUAR



Proverbio.—«El que se casa, puede arrepentirse. El que no se casa, se arrepentirá» (Proverbio checo).

Pedagogía.—En la calle principal de un pueblito norteamericano, un cartel previene a los automovilistas: «¡Cuidado! ¡Escuela! ¡No atropelle a los niños! ¡Espere a que venga el maestro!»

Educación.—«La educación consiste en desarrollar en el niño el germen divino en el latente y estimular su perfección» (Richter).

«La educación es el arte de preparar al hombre para la vida eterna mediante la elevación de la presentes» (Dupanloup).

Cristianos.—Según las estadísticas, la población cristiana del mundo está distribuida, aproximadamente, así: católicos, 470 millones; protestantes, 204 millones; ortodoxos, 128 millones.

Crecimiento.—«Tres épocas hay en la vida de los seres humanos en que el crecimiento se verifica con mayor rapidez: durante el primer año, entre los siete y los ocho y al reñedor de los quince, para los niños, y entre los doce y los catorce, para las niñas» (Doctor Garrido Lestache).

Filosofía.—«¡De nada sirve la religión! —exclamó el adolescente escéptico—. De lo contrario, ¿cómo se explicaría que miles que se dicen cristianos hacen montones de cosas que no deben?»

«Tienes algo de razón—contestó el anciano—. Pero el agua fluye en los ríos desde hace siglos, y mira cuántos hay que nunca se lavan ¿Es culpa del agua? (Madonna of Perpetual Help).

Amigo.—«El amigo ha de ser como la sangre, que acude pronto a la herida, sin esperar a que la llamen» (Quevedo).

Papas.—En la Edad Contemporánea ha habido diez Papas, incluyendo el último, Pío XII, recientemente fallecido. Los otros nueve fueron: Pío VII, León XII, Pío VIII, Gregorio XV, Pío IX, León XIII, San Pío X, Benedicto XV y Pío XI.

El de más largo reinado de esta lista, por ahora, fué Pío IX, que reinó durante treinta y dos años.

Transporte urbano.—El Metro de Madrid, en 1936, transportó 394,7 millones de viajeros, un 8,5 por 1000 más que en el año anterior. El promedio diario de viajeros fué de 1.078.000, y el máximo, el día 10 de diciembre, con 1,3, que ya se ha batido este año —el 8 de enero, en que se transportaron 1.474.000 viajeros.

Obediencia.—«La mujer virtuosa manda a su marido obedeciéndole» (Séneca).

Manchas.—Las de café o té sobre telas desaparecen colocando estrada la parte manchada sobre un recipiente y derramando sobre ella agua hirviendo desde una altura de un metro. Aplique luego una solución de un cucharadita de perborato de sosa disuelta en media botella de agua oxigenada.

Aroz.—Para que no se empaste, el arroz con leche debe medio cocerse primero con agua.

Desde Santa Cruz de Tenerife

Estamos en el mes de septiembre. Son los ocho y cuarto de una hermosa mañana primaveral, de las que tanto se dan en estas paradisíacas islas.

El practicante está inyectando a mi mujer, que convalece de una afección bronquial padecida durante varias semanas.

Tenemos abierta la radio, y al habla, la emisora del Frente de Juventudes, en su emisión matinal. Su tono es suave, como corresponde a la hora y al momento que estamos pasando. De repente, una exclamación de sorpresa mía deja en suspenso al practicante y a mi mujer: «¿Qué es esto? Pero... ¿qué es esto? ¿No oyes? ¡Si es la Paloma mensajera!»

Me quedé extasiado, arrobado, oyendo aquellas melodías de una de las más bonitas y populares habaneras del folklore crevillentino: *Paloma mensajera*.

La inmediata... Llamada a la emisora, inquiriendo dónde habían conseguido el disco. A las nueve y cuarto ya lo tenía en mi poder, y durante la hora de comer no hubo en casa más emisora que el tocadiscos, repitiendo *Paloma mensajera* y *Te vi en la playa*.

Unos meses después, don Avelino Aznar vino a Tenerife para asuntos de negocios. El último día de su estancia en ésta, antes de llevarle al aeropuerto de Los Rodeos, donde tomaría el avión que había de conducirle a Murcia, lugar de su residencia, estando en casa en compañía de su simpática señora, tomábamos café mientras se hacía la hora de emprender la marcha.

He aquí que Avelino, mientras saboreaba el, según él, rico caracolillo, da un salto en

su butaca y le oímos las mismas exclamaciones mías de aquella «hermosa mañana primaveral»: «¿Pero ¿dónde estoy?... ¡Si es la Paloma mensajera!»

Aquello fué apoteótico, indescriptible... Lloramos como dos niños, y no se pudo hablar de otra cosa que no fuera Crevillente.

Y fué que a mi mujer no se le ocurrió nada mejor, en atención a mi paisano, que poner el disco de la Coral crevillentina.

A. ALFONSO

Emisora S. I. S. 62 Radio Coral Sindical de Crevillente

A media mañana del pasado día 11 de diciembre, el señor Presidente de la Coral crevillentina, don Isidro Boyer Más, que se encontraba en Madrid, nos dió un telefonazo a la Redacción de LA TERRERA para comunicarnos la noticia sensacional: acababa de serle entregada la autorización para instalar la emisora de radio crevillentina.

Ya alertados nuestros lectores sobre este proyecto, creemos que la noticia por sí sola expresa su trascendencia. Más de una vez hablaremos de ello.

Por el momento, felicitarnos como crevillentinos y agradecer al señor Boyer Más esta nueva prueba de su amor al terruño, desinterés y tenacidad puestos al servicio de su obra predilecta: la Coral de Educación y Descanso. Felicitaciones para todos.

CORTESIA Y NORMAS SOCIALES

Está muy generalizada la creencia de que los detalles de urbanidad sólo afectan a determinadas clases aristocráticas. La verdad, muy distinta, es que cada día las gentes gustan más del refinamiento y del buen gusto. Cuidar las formas no es un lujo ni una bagatela. Por el contrario, entraña un importante sentido social. Por algo se dice que los buenos modales engendran buenos sentimientos.

● ¿Cómo hacer para que no salten las acetinas al pincharlas con el tenedor?

No hay que pincharlas de ninguna manera, pues las acetinas, como los rábanos y como los espárragos, se deben coger con la mano.

● Al entrar en un ascensor, el caballero debe descubrirse. En el autobús o en el tranvía no es necesario. La norma es estar descubiertos en locales cerrados. Los vehículos públicos se consideran recintos abiertos.

● La cucharilla sirve para mover el azúcar o enfriar el líquido, pero nada más. Una vez dispuesto el líquido para ser ingerido, se coloca la cucharilla sobre el plato y se bebe directamente en el vaso o taza. Naturalmente, tampoco debe dejarse la cucharilla dentro del recipiente, llevando éste a la boca con aquella aprisionada entre los dedos.

Patronato de la Semana Santa Crevillentina

Detalle de la cuenta de caja, ingresos y gastos, habidos en el ejercicio de 1957-58.

INGRESOS		Pesetas
Recaudado por recargo en agua y luz		26.289,00
» » anuncios revista		89.581,80
» » venta de revistas		13.010,70
» » alquiler sillas		16.483,00
» » donativos, bares y teatros		6.850,00
» » funciones teatro		20.770,00
» » actuaciones bandas música en distintas cofradías		3.400,00
Subvención excelentísimo Ayuntamiento		20.000,00
Existencias en Caja		464,93
SUMAN LOS INGRESOS		196.849,43
GASTOS		Pesetas
Invertido en compra de letras, sellos y certificados		1.845,20
» » gastos de imprenta (programas y material)		4.236,30
» » diversos jornales		3.835,00
» » diversos viajes		4.326,30
Cancelación déficit año 1956-57		3.136,70
Gastos diversos en cruz campariño		2.266,75
» » trajes Centuria armados y carro romano		18.305,00
» » viajes coches para publicidad		1.375,00
» » diversas fotografías		540,00
» » diversos en hospedajes e invitaciones		1.709,00
» » procesión Jesús Triunfante		2.280,00
» » en personal y alquiler sillas		6.250,50
» » Coros Virgen Angustias y Yacente		3.050,00
» » bandas de música y cornetas		23.546,00
» » en traca y cohetes		2.400,00
» » convocatoria		2.065,00
» » limosnas		2.800,00
» » banda clarines		1.680,00
» » funciones teatro		10.921,68
» » reparaciones carpintería		805,00
» » reparaciones herrero y otros		824,95
» » compra caramelos		747,50
» » propaganda de radio y periódicos		4.606,55
En transferencias a GUTENBERG, pagó revistas y carteles		92.500,00
Compra de cera para las procesiones		797,00
SUMAN LOS GASTOS		196.849,43

Crevillente y octubre de 1958.

V.º B.º:
El Presidente,
Emilio Soler

El Depositario,
José Manchón

El Patronato aclara

El señor Presidente del Patronato de la Semana Santa crevillentina, don Emilio Soler Gil, en atenta carta, nos aclara algunas inexactitudes deslizadas en nuestro editorial «Sobre una distribución tardía de la Revista de Semana Santa». He aquí un resumen de la carta:

1.ª El Patronato creyó oportuno enviar ejemplares de la Revista a la vista del escaso número de ausentes llegados a la Semana Santa de Crevillente en el pasado año.

2.ª Los envíos no se hicieron a reembolso, sino más bien por vía ordinaria y certificada, acompañándoles un escrito anunciando el envío.

3.ª Se han recibido devueltos muy pocos ejemplares, bastantes giros postales, y todavía no se han efectuado libramientos de los que quedan por satisfacer el importe de la Revista y que hasta la fecha no se han recibido devueltas.

4.ª El sobrante de revistas es más o menos como todos los años, ya que procuramos tener siempre algunas existencias para atender las visitas de forasteros a quienes nos agrada dar a conocer nuestras magníficas procesiones a través de la publicación.

LA UNION MUSICAL

Don Emilio Soler Gil, Presidente de nuestra crevillentina Banda de Música, «Unión Musical», ha tenido la atención de escribirnos una amable carta, que, por lo extensa, sentimos no poder reproducir literalmente. Hace breve historia el señor Soler de las actividades actuales de la Banda y los esfuerzos de su Junta Directiva por engrandecerla. Setenta y cinco mil pesetas gastadas en uniformes e instrumental; veintidós mil pesetas de existencia en caja, actualmente. La Junta Directiva tiene carácter protector y con sus fondos ayuda al pago de alquileres, profesores de solfeo, etc. Se instituyó el Día de la Banda, que viene celebrándose cada Domingo de Ramos, y es hoy un acontecimiento artístico. Recientemente (como publicó LA TERRETA) se ha celebrado un maratón artístico-literario con motivo de la entrega de diplomas a siete educandos, que pasaban a engrosar las filas de la Banda; existe un profesorado de solfeo, etc., etc., pues podría enumerarles—termina el señor Soler—muchísimas cosas más.

Nota de la Dirección.—Es obvio que manifestemos el agrado con que LA TERRETA recoge estos detalles de la Unión Musical, una de las entidades de más arraigo y estimación en la vida artística crevillentina, y el placer que para todos nosotros supondría poder llegar a tener en nuestras columnas una sección fija para la Banda, al igual que venimos haciendo con la Coral Crevillentina de E. y D.

EL MAESTRO SPITERI

El último de los conciertos de un ciclo de nueve celebrados en el teatro de la Zarzuela, de Madrid, por la Orquesta Sinfónica, bajo el mando del maestro Spiteri, se celebró el lunes, 15 de diciembre, constituyendo un éxito apoteósico. Se interpretó la «Novena Sinfonía», de Beethoven, por dicha orquesta, el cuarteto Campo, Domínguez, Munguía y Anca, destacados, a nuestro entender, por este orden, y el Orfeón Vergarés, la mejor masa coral que hemos oído en la vida. ¡Cómo nos acordamos de la Coral Crevillentina! ¡Cómo hubieran gozado los coralistas crevillentinos oyendo este conjunto fenomenal. El maestro Spiteri consiguió una audición perfecta, rotunda, definitiva. Sin el menor fallo, orquesta, solistas y coro se tuvieron asombrosos, todo bajo el mando del excepcional director. Repetimos la palabra mando porque entendemos que es ésta una de las cualidades fundamentales del maestro. Su batuta domina, arrastra, subyuga. Digamos, como resumen, que la ovación final duró exactamente diez minutos, y el director tuvo que salir a la escena hasta catorce veces.

Al acabar el concierto, el maestro nos dijo que estaban en negociaciones para actuar en Alicante, en enero. Damos el aviso a los aficionados alicantinos, en particular a los de Crevillente. No se pierdan a Spiteri y la Sinfónica.

Un astro de primera magnitud ha aparecido en el firmamento musical español: Vicente Spiteri, auténtica gloria alicantina. LA TERRETA, como alicantina, legítimamente orgullosa, se felicita por ello. ¡Brazo maestro, y adelante!

«Blanco y Negro»

Y Carmen Soriano

En «Blanco y Negro» del pasado día 20, Carmen Soriano, nuestra redactora honoraria, nos sorprende con un reportaje sobre Alicante verdaderamente sensacional.

Son ocho páginas en huecograbado con espléndidas fotos de Sánchez y Hermanos García, algunas a doble página. La ciudad, el puerto, el mar, la Explanada, con su nuevo ondulante y mármoleo pavimento, otros temas curiosos y la conocida amenidad, variedad y finura de la plura de nuestra ilustre paisana, hacen de este reportaje, diríamos, lo mejor que hemos visto, en fondo y forma, sobre la capital de la etrereta. Enhorabuena.

CARTAS TRISTES

Entendemos que LA TERRETA no debe publicarse solamente lo agradable y optimista. La medalla de la vida tiene a veces un reverso áspero, que también es útil conocer. En nuestro afán de ser objetivos y veraces, hemos publicado, y seguiremos publicando, cuantas opiniones nos lleguen, aunque exponamos objeciones a nuestro labor. Vayan también estas que llamamos cartas tristes, a las cuales, como se verá, hemos contestado según Dios nos dió a entender. Nuestros lectores pueden añadir algo: lo que sus buenos sentimientos y su recta intención les dicte.

DE UNA ENFERMA

«Soy una crevillentina de veintitrés años. Enferma del pecho, estoy en el sanatorio de «Nuestra Señora de los Llanos», en Albacete, alejada de mi pueblo. Les pido mi favor: que me manden el periódico de mi tierra para que sean más cortas las horas. Tengan compasión de mí y mandéme LA TERRETA. Me dicen que la mandan gratis a los soldados en filas, ¿y a mí? Tengo dolores de espalda y de pecho. Me harían feliz si pudiera tener a mi querida amiga LA TERRETA conmigo acordándome a Crevillente. Dios ayudará a ustedes para que puedan trabajar en ella, animando, invitando a todo el mundo para que vayan a nuestra Semana Santa. Yo la pasaré en este rincón, llorando de pena. Por caridad, acuérdense de mí.»

Unos días después, al recibir LA TERRETA, nos vuelve a escribir:

«El sábado recibí dos números de mi periódico, es decir, de mi querido pueblo. Me vi obligada a abandonar mi hogar para ingresar en el sanatorio, a ver si me pongo buena. Les pido otro favor; quisiera saber la poesía *Las tres Marias*, de Rafael Duyos. Deberían publicarla en LA TERRETA. Dios les ayude en esa obra de entusiasmo y amor por nuestro pueblo y la Semana Santa. El les lleve de bendiciones y les guarde la salud para luchar por el bien de nuestro pueblo, ¡Animo! Para que sea el más hermoso. Muchísimas gracias.

DE UN DESENGAÑADO RESIDENTE EN SABADELL

«Pueden creerme que lamento en gran manera el tener que desestimar LA TERRETA. Es posible que mi actitud sea pasajera, pero, por el momento, permítame mantenerla. Es cuestión de principios, y aunque he analizado bien, no creo, de momento, oportuno suscribirme a su revista. Sus predecesores en publicaciones crevillentinas no dejaron el buen nombre de Crevillente en el lugar que creo le corresponde, y, aunque con ello no quiero darles a entender que les conceptivo a ustedes del mismo modo que a los que nos engañaron a todos, cuantos tuvimos la buena fe de creer en ellos, no es menos cierto que de resultados de un desengaño de esta naturaleza me indigno y me enfado conmigo mismo, no por el valor material, sino por la falta de solvencia moral de personas que, amparándose en un nombre, dan lugar a opiniones como la mía. Por dos veces me han desengañado *Patria Chica* y *Velmo*, y aunque sin ser crevillentino, soy hijo de padres crevillentinos, pueden estar seguros que veo

con agrado cualquier manifestación que tienda a enaltecer el pueblo de mis mayores, de la misma forma que me encorajina cuando me entero de arbitrariedades ocurridas en el *poble* o insolencias morales de algunos de sus habitantes. No quisiera que esta carta les ocasionase molestia alguna, pero mi forma de ser no me permite otras expresiones. Sean con sinceridad que les admito por el hecho de acometer tal empresa con tales precedentes. He leído LA TERRETA, y les deseo éxito. Es posible que sea yo mismo quien la solicite algún día. Pero antes he de esperar a que se me olvide la promesa que me hice a mí mismo de no volver a suscribirme a ninguna revista más del pueblo.»

Le hemos contestado: «A veces detrás de lo que parecen fracasos sólo hay un cúmulo de circunstancias adversas, de mala suerte. Podemos asegurarle, amigo sabadellense, que las personas que han intervenido en estas aventuras periodísticas están llenas, no diríamos de buena intención, sino de los más nobles ideales. Olvide usted el pasado y confíe en nosotros. Todos los crevillentinos nos necesitamos en estos momentos si no queremos que también LA TERRETA corra la misma suerte.»

DE UN SIN TRABAJO

«Las razones de haber rehusado LA TERRETA son porque me encuentro en paro desde hace año y medio. He recorrido cuatro veces todas las fábricas de Crevillente, sin encontrar trabajo. Soy casado, con un niño de cinco años y otro de once meses. Perdónen...»

Nuestra contestación ha sido ésta: «Lamentamos que no esté en nuestra mano resolver su problema. Si usted nos autoriza, lo que podemos hacer es publicar su caso en LA TERRETA, por si alguien pudiera proporcionarle trabajo, y seguir enviándole la revista sin que tenga que pagar nada hasta que esté trabajando y cumpla sus compromisos más importantes. Primero es el pan de sus hijos.

DE DOS ANALFABETOS, AMBOS DEL BARRIO DE PLANELLES

Dice el primero: «Señor Director: Le comunico haber recibido LA TERRETA. Informado de todo cuanto relatan por otra persona, por no saber leer ni escribir, le ruego sean suspensivos los envíos dirigidos a mí. Le saluda...»

El otro: «Les saludo con todo respeto para decirles que no es posible quedarme con la Revista, por no saber leer. ¿Para qué la quiero? Si supiera leer, no me dolería el dinero. Me da pena tenerles que escribir en estos términos.»

Les hemos ofrecido una suscripción gratuita de LA TERRETA a cada uno de ellos, por si las personas caritativas que se han brindado a escribirles sus cartas pudieran redondear su buena acción enseñándoles a leer.

DE UNA FAMILIA DESGRACIADA

Residente en la calle del Angel, de Crevillente. «No podemos aceptar LA TERRETA porque no sabemos leer ni escribir. El cabeza de familia tiene setenta años; percibe cuatrocientas pesetas de vejez; somos tres familiares; el joven está paralítico.»

Les hemos ofrecido una suscripción gratuita en el caso de que el hijo paralítico —¡qué gran consuelo para un paralítico, si supiera leer— aprendiera a leer. ¿No habría alguna alma caritativa entre los vecinos o amigos que lo intentaría?

Suscripción para fumadores arrepentidos

Recordamos que LA TERRETA inició esta suscripción con 250 pesetas para la compra de juguetes a los escolares crevillentinos pobres. En las bases dijimos que en esta suscripción sólo podrían tomar parte quienes estuvieran dispuestos a abandonar la costumbre de fumar, al menos hasta el 31 de diciembre pasado. Pero algunos amigos no fumadores quieren contribuir también a esta suscripción, y pensamos que, como ellos pertenecen a otra «raza», no hay inconveniente en aceptar sus donativos. Pero nuestros tiros, como se verá, van orientados a los fumadores.

Hemos estado visitando un almacén de juguetería. El dueño, enterado del asunto, está dispuesto a hacer un buen descuento. Los pemeños se volverían locos si vieran esta verdadera ciudad de Juguetelandia.

Fumadores arrepentidos y no fumadores: piensen en la alegría de los niños pobres. Esperamos hasta el 20 de enero nuestros donativos. En el número de febrero publicaremos dos listas: una con los «valientes» que han sabido resistir y otra con los no fumadores sumados a esta obra benéfica.

SUSCRIPCION DE LOS FUMADORES

para la compra de juguetes a los escolares crevillentinos pobres

	Pesetas
«La Terreta»	250,00
D. Antonio Candela Sempere, de Crevillente	60,00
D. José Más Gómez, de Sabadell	50,00
D. Jacinto Boyer García, de Madrid	50,00
D. Antonio Arráez Galiano, de Alicante	40,00
Suma y sigue	450,00

NOTA.—Como se indica, se admiten donativos hasta el 20 de enero actual.

El tenor Bárbera

«LA TERRETA», que estará siempre atenta a alentar los nuevos valores crevillentinos, no puede olvidar en modo alguno nuestras viejas glorias. Una de ellas, radicada en nuestra inegable tradición cantora, es la de Francisco Martínez Lleó, a quien todos, familiarmente, llamamos Bárbera. Voz privilegiada, de facultades portentosas, Bárbera, a sus sesenta y dos años, aún conserva plenitud de facultades vocales y arreos de espíritu como el joven más animoso.

El pasado día 3 actuó en Radio Elche. Cantó con mucho gusto la romanza de la ópera «Carmen»; «La donna é mobile», de «Rigoletto»; la romanza de «El Payaso», «Core ingrato»; la romanza de «Marta»; y su canción favorita, «La borrachita». Nuestro aplauso a Paco Martínez, el gran tenor crevillentino.

MADRE CREVILLENTINA: Si quiere que sus hijos alcancen buena estatura, déles a beber mucha leche. La leche, muy rica en calcio, desarrolla el esqueleto.

Algunos residentes en el Extranjero nos han pagado la suscripción enviándonos unos bonos postales, canjeables por sellos de Correos. Es una buena idea. Muy agradecidos.

COFRADIA de CREVILLENTINOS AUSENTES de MADRID

OBSEQUIO A LOS EXPENDORES DE LOTERIA DE LA C.C.A.

Como ya saben nuestros lectores, la Cofradía de Crevillentinos Ausentes de Madrid ha querido este año agradecer de alguna manera a sus amigos, los expendedores de participaciones de Lotería, su valiosa y constante ayuda. A los expendedores de Madrid, como es sabido, se les obsequió con un banquete; a los de provincias se les envió una cajatabaquera de cuero repujado, por un valor equivalente al de dos cubiertos del banquete. He aquí los acuses de recibo:

«Agradezco a la C. C. A. el obsequio tan artístico con que premia mi insignificante labor de vendedor de lotería. La tabaquera es preciosa, y el motivo del repujado—la Gallina ciega, de Goya—, perfecto. Muy agradecido.—Antonio Alfonso Pérez, Santa Cruz de Tenerife.

«Recibido el anunciado obsequio. Nos ha gustado mucho».—José Candela Fernández, Alicante.

Don Manuel Polo, de Montijo, cofrade añejo, expendedor de participaciones, nos escribe:

«Recibí vuestro obsequio, que me gustó mucho. Gracias de veras por esta atención y delicada deferencia para conmigo.»

Don Antonio Manchón, de Almendralejo, en las mismas condiciones que el anterior, nos dice:

«Llegó vuestra sorpresa, como distinción por nuestra labor en la venta de participaciones de lotería de Navidad. Mi hijo Antonio, desde nuestra casa de Puertollano, también me anuncia haber recibido otro obsequio idéntico. En una palabra: que vuestras escasísimas molestias y nuestro interés por el mejor éxito de la venta de lotería, según ustedes, han merecido dicha recompensa. ¿No es así, queridos amigos? Pues sepan ustedes que tanto mi hijo como el que suscribe les están muy obligados por dicho gesto de esa C. C. A., si bien consideramos que han pecado ustedes de rumbosos, y también de «gastosos», ya que resulta desproporcionado dicho obsequio en relación a nuestro escaso «código» por una cosa que con tanto gusto se ha venido haciendo, y que, Dios mediante, si nos conserva la salud por algunos años más, seguiremos con igual interés y entusiasmo haciendo, en beneficio de nuestra Cofradía de Crevillentinos Ausentes y satisfacción de todos. Añado que ha sido de exquisito gusto el obsequio en cuestión, lamentando no fumar para haber presumido con la tabaquera recibida al ofrecer a las amistades tabaco bueno, centro de un continente aún más digno. De todas maneras, muchas gracias.»

Don Eloy Sentana Pastor, de Alicante: «Recibí el obsequio que me anunciabais. Ha sido una genial idea, Os doy mis más expresivas gracias.»

Don Francisco García Adsuar, de Callosa:

«He recibido el obsequio que habéis tenido la gentileza de enviarme. Os lo agradezco infinitamente, mucho más procediendo de nuestra Cofradía de Crevillentinos Ausentes.»

Don Joaquín Román Alfonso, de Monóvar:

«Recibí el obsequio, que me ha gustado mucho. Les agradezco su gentileza; pero, de todas formas, ya saben que me tienen a su disposición para todo aquello en que yo pueda ayudar a engrandecer la Semana Santa crevillentina.»

Don Antonio Manchón Manchón, de Puertollano:

«Recibí el regalo de esa Cofradía, restándome sólo agradecer a esa Junta la atención tenida.»

AQUÍ VALENCIA

Después de un largo silencio, vuelve a resurgir nuestra C. C. A.

No podía ser Valencia, la bella y hermosa ciudad de jardines y flores, la que tuviese que desaparecer del ámbito crevillentino. Ha habido un largo silencio, es cierto; pero no por eso podía desaparecer nuestra C.C.A.; y gracias a Dios y a los hombres de buena voluntad, y al gran esfuerzo de nuestro prestigioso Presidente y fundador de nuestra C.C.A., don Cayetano Belén, crevillentino incansable, hombre de toda clase de elogios por su bondad, lealtad y entusiasmo a nuestro querido Crevillente, nuestra C.C.A. vuelve a resurgir de nuevo con la esperanza de realizar sus proyectos y engrandecer el nombre de nuestra tan querida patria chica.

Habiendo estudiado bien todos los planes a regir, para que nuestra C.C.A. vaya adelante como es nuestro deseo, y creemos el de todos los crevillentinos, vamos a dar a conocer a ustedes los planes a seguir para el futuro y el sostenimiento de nuestra C.C.A., que será eficaz y un éxito al propio tiempo.

Durante la pasada Semana Santa, nuestro Presidente y Secretario, los señores Belén y Arana, respectivamente, tuvieron un cambio de impresiones con el Presidente del Patronato y varios miembros del mismo, sobre la nueva marcha de las C.C.C.C.A.A. Los señores del Patronato se lamentaban de la ausencia de las C.C.C.C.A.A. en su viaje colectivo a Crevillente en su semana mayor, notificándonos al propio tiempo que lo que interesa a Crevillente es la llegada de sus hijos ausentes por mediación de sus organizaciones, ya que es uno de los actos más conmovedores y apreciado por todos; un acto que jamás se puede borrar del corazón de nuestros

hermanos. ¿Quién es el que no espera un familiar o un amigo? Todo el pueblo espera con ansiedad la llegada de sus paisanos; la llegada de esos seres que con su esfuerzo quieren, con su presencia, rendir homenaje a Crevillente.

Por eso nosotros, la C.C.A., de Valencia, no queremos defraudar a nuestros paisanos, y con nuestro esfuerzo y sacrificio procuramos por nuestra parte que no desaparezca esa llegada de las C.C.C.C.A.A. en nuestra Semana Santa Crevillentina.

Para ello, esta C. C. A. ya ha empezado a recabar fondos para ese fin, y que ese viaje colectivo se realice como en años anteriores, y se ha empezado con la venta de la lotería.

Ya que en nuestras filas, la mayor parte de Cofrades, son gentes humildes, obreros, que figuran en nuestra organización, esta C.C.A. determina que todos los crevillentinos ausentes, en la región valenciana que desee ir a Crevillente en viaje colectivo con nuestra expedición a la Semana Santa; mediante la venta de cierta cantidad de participaciones de lotería, tanto en sorteos ordinarios como en los extraordinarios, tendrá derecho a un billete gratuito para el citado viaje. Hay que tender la mano y ayudar al necesitado, y con nuestro esfuerzo y sacrificio, seguir adelante con firmeza y entusiasmo, y esperando la ayuda y colaboración de todos los crevillentinos, ver nuestros propósitos convertidos en realidades, para el bien de nuestro pueblo y nuestra Semana Santa. También nos agradaría a nosotros los de esta C.C.A., el que nuestros hermanos y compatriotas de Barcelona resurgiesen de nuevo, y todos unidos podémos dar un fraternal abrazo de hermandad, con los de la C.C.A. de Madrid, y, de ese modo veríamos a un Crevillente feliz, lleno de alegría. Hagámoslo todo por Crevillente, por aquella tierra que nos vino nacer, a la que tanto debemos de amar y jamás olvidar.

Compatriotas: por Crevillente. ¡¡Viva Crevillente!!

Por la C.C.A., el Secretario.

Domingo Arana.

Nueva Iglesia en Torrellano

El reverendo señor cura párroco de El Allet-Torrellano, don Antonio Fuentes Romero, tan amigo de Crevillente, nos mandó una invitación impresa para los actos que se habrán celebrado el pasado día 7, con motivo de la Bendición y Colocación de la Primera Piedra de la Nueva Iglesia Parroquial de Torrellano. El templo irá dedicado a la Purísima Concepción de María Inmaculada, oficiando en la ceremonia el señor obispo de la Diócesis, siendo padrinos el señor Alcalde de Elbe y la señora condesa de Torrellano. Presidirán las Autoridades civiles y Jerárquicas del Movimiento.

El proyecto es obra del arquitecto don Juan A. García Solera.

Esperamos más detalles para publicarlos con todo el gusto. Y nuestra enhorabuena más cordial al señor cura de Torrellano.



LA CORAL YA TIENE CASA

Don Isidro Boyer, nuestro popular y querido Presidente, ha concertado la compra del edificio situado en la plaza de los Mártires, número 12. Dicho local es el mismo en el que la Coral viene desarrollando sus múltiples actividades. Consta este inmueble de tres plantas y sótano.

Después de las mejoras a que será sometido, encontrarán en sus salas acomodo fácil los servicios de repostería y bar, las secciones de biblioteca, secretaría, ensayos, solfeo, etc.

La forma de financiación de esta epopéyica empresa, aun no ultimada, es posible sea hecha en alguna de las formas siguientes:

Emisión de un determinado número de acciones, por un valor de 5.000 pesetas nominales cada una, con carácter amortizable. Cada una de estas acciones disfrutaría en propiedad una localidad de la sala de representaciones durante el tiempo en que el capital invertido no fuese amortizado.

Existe también la posibilidad de crear acciones de 1.000 pesetas similares a las anteriores y con diferente compensación.

También es posible se solicite un crédito a un establecimiento caracterizado de la localidad.

Esperamos, pues, ver convertidas en realidad aquellas utópicas ilusiones acariciadas con tanto anhelo. Este empeño legaría a la posteridad un magnífico edificio, en donde el elemento coral encontraría estupendas instalaciones artístico-culturales.

SIS NUM. 62 RADIO CORAL

Emisora sindical de Crevillente

Así iniciarán nuestros locutores las emisiones de la estación de radio que próximamente funcionará en nuestro pueblo, ya que ha sido debidamente autorizada por las autoridades. He aquí otra «bomba» cuya «explosión» llena de legítima alegría a todos los amantes de las cosas de Crevillente.

Tras vencer innumerables dificultades de orden técnico-administrativo, esperamos que para principios de año (D. m.) den comienzo las emisiones de Radio Coral, la cual será un pregón y portavoz prendido en el éter del latir acompasado de nuestro pueblo, al tiempo que sirva de solaz y grato esparcimiento en nuestros ratos de ocio tras el continuo laborar.

Con gran satisfacción damos la noticia de que la benemérita institución Caja de Ahorros y Socorros de Nuestra Señora de los Dolores, de Crevillente, ha tenido la gentileza de ofrecerse a patrocinar nuestro proyectado concierto de villancicos, para lo cual ya hemos recibido el regalo de las partituras de las obras a interpretar en este concierto. ¡UN MILLON DE GRACIAS!

Hostigado por el Director, que me limita el espacio, el cual lo está a su vez por el exceso de originales, diré a vuela pluma que las fiestas de Santa Cecilia transcurrieron felizmente. Hubo la misa, con unos bellos motetes, magistralmente entonados por Esperanza Congost, María Teresa Quesada, Luis Maciá y Andrés Manchón.

Un selecto concierto, dedicado a los socios protectores de la Entidad, muy aplaudido por la selecta y escasa concurrencia. También entre los coralistas la concurrencia fue escasa. ¿Resaca de la noche anterior? ¿Caceras? ¿Informalidad? ¿Quién lo sabe!

Nuestra felicitación a las organizadoras del festival del sábado día 22, señoritas Bueno y Regaño.

Constituyó un franco éxito: cena, baile y sorteo de regalos. Los castigos que los agraciados hubieron de pagar fueron aplaudidos e hicieron las delicias del respetable, constituido en esta ocasión por coralistas y familiares casi exclusivamente.

Admiramos las dotes oratorias de Diperi en su maravillosa encarnación del «Profesor Franz de Copenhague». Asimismo nos entusiasma el amigo Más Galvañ (vulgo Pablet), quien, emulando al «Profesor Alba», nos dejó atónitos y extasiados con su *maja* de magia negra.

En fin, una velada de campanillas, que deseamos tenga repetición.

Ha sido puesta a punto la Directiva que regirá los destinos de la Coral en el año venidero. He aquí su composición:

Presidente, don Isidro Boyer Más.
Vicepresidente, don Vicente Regaño Valtuéa.

Secretario general, don Alberto Candela Candela.

Secretario-Tesorero, don Antonio Candela Sempere.

Vocales:

De teatro, don José Sempere Pastor.

De socios protectores, don José Maciá Carreres.

De propaganda, don Manuel Bueno Carreres.

Bibliotecario, don José López Cortés.

De solfeo y orfeón infantil, don Francisco Maciá Carreres.

De tipos primeras, señorita Pepita Pastor Oliver.

De tipos segundas, señorita Maruja Bueno Carreres.

De tenores primeros, don Angel Jorquera Lajarín.

De tenores segundos, don Francisco Pastor Salinas.

De barítonos, don José Gomis Penalva.

De bajos, don Manuel Diperi Martinez.

JUNTA TECNICA

Control Actuaciones, don Enrique Ruiz Fernández.

Estadística, don Manuel Más.
Regidor artístico, don Antonio Más Galvañ.

Vocal artístico, don Manuel Pastor Salinas.

Ayudante Director, don Luis Polo.

Ayudante Director, don Antonio Oliver Oliver.

Pianista, señorita Pilar Más Sierra.
Director, don José Ruiz Gasch.
Nuestra enhorabuena a todos.

Para los actos conmemorativos del cincuentenario de la muerte del eximio compositor don Ruperto Chapi, a celebrar en su ciudad natal, Villena, ha sido solicitada la colaboración de nuestra Coral. Esperamos dar a conocer próximamente más detalles sobre esta participación.

Don Antonio Pérez-Adsuar Candela es el nuevo vocal que figura en nuestra Directiva, nombrado por el excelentísimo Ayuntamiento para actuar en su representación cerca de nosotros.

Como una muestra más de su loable interés por la Coral, agradecemos a nuestro Alcalde y Corporación municipal esta designación que nos honra.

Don Antonio Pérez-Adsuar, de la joven «promoción» de ediles, a más de dinámico industrial, en cuyo campo destaca de forma relevante, nos ofreció ya el honor de saludarle en un cordial cambio de impresiones, ubicado en la secretaría de la Coral en pasados días.

Viene a nosotros, con gran ilusión y sanos propósitos, a laborar por el mayor esplendor y auge de la Coral Crevillentina. Sirvan estas líneas para testimoniarle nuestra cordial bienvenida, con deseos de que su actuación quede jalonada de felices realizaciones.

BOMBA

Queda proyectado y en estudio un plan de gira artística, a realizar en julio del año próximo, con el siguiente itinerario: Valencia, Zaragoza, Pamplona, San Sebastián, Bilbao, Santander, Burgos, Segovia y Madrid. El proyecto es deliciosamente fantástico y atterradoramente atrevido. Se trata de algo así como de llevar bacalao a Escocia. Naturalmente, lo llevaremos.

En uno de los ensayos de la semana pasada se celebró el sorteo entre las señoritas coralistas de un magnífico paraguas, regalo de la Peña Madrileña local. Recayó el premio en la señorita Remedios Castelló, a la cual felicitamos por su buena suerte.

En nombre de la Coral, agradecido el premio nuestro Presidente, señor Boyer, al cual contestó con sentidas frases el directivo de la Peña Madrileña señor Hernández.

MANUEL BUENO,

Vocal de Prensa y Propaganda de la Coral Crevillentina

RELOJES A PLAZOS

Marcas:

DUWARD, CERTINA, NUBIA

Pida catálogo gratuito a:

COMERCIAL PLANETA - Pedro Tejeira, 7
MADRID

12 PREGUNTAS A MARTINEZ MONTOYA,

«CAPITAN DE ROMANOS» Y SOLDADO EN SIDI-IFNI

Mannel Martínez Montoya, joven crevillentino, uno de los más destacados valores de las nuevas promociones, en cuanto a inquietudes e ilusiones por la patria chica se refiere, fué uno de los principales artífices de la llamada Nueva Centuria de Armados. Desde los arenales de Sidi Ifni, a unos diez grados de meridiano oeste de la vertical crevillentina, en el Africa Occidental Española, donde vela sus armas de soldado español, el «capitán» Montoya ha tenido la atención de contestar a doce preguntas de LA TERRETA.

Recordemos antes, que Victor Mature, de la 20th Century Fox, protagonizó hace algunos años, aquellas películas de ambiente clásico romano, que se llamaron «La túnica sagrada», «Quo Vadis?», «Demetrius...». La reconocida influencia del cine, suponemos mediaría también en la gestación de esa indumentaria que los nuevos soldados romanos de la Semana Santa crevillentina exhiben desde hace dos años. Preguntamos:

1.ª ¿Cómo, cuándo y por quiénes fué la creación de la Nueva Centuria de Armados?

Hacia ya varios años que pensábamos en esto, sobre todo cuando se aproximaban las procesiones, esas fechas en que «las viejas glorias», con su corazón e ilusiones siempre jóvenes, se afanaban en dar ese aire de marcial seriedad que requería el papel que representaban, pero no consiguiendo otra cosa que promover sonrisas entre los espectadores. Cuando nos enteramos que el año 1957 iba a celebrarse el I Congreso Internacional de Crevillentinos Ausentes, fué algo como una alarma lo que cundió entre nuestros corazones; se convocó asamblea general en el antiguo local de la «Peña Cuco» (por este nombre se nos conoce en Crevillente), y acordamos, por los medios que fuese, plantear el asunto. Al día siguiente nos personamos en una representación en el Patronato de la Semana Santa, expusimos nuestros planes al señor Presidente y la cosa quedó casi solucionada, ya que tuvimos que vencer un sinnúmero de contrariedades, pero con fe y trabajo se llegó a buen fin. En cuanto a los creadores de esta nueva idea, puede decirse que fuimos todos los componentes de la citada Peña, entre los cuales resaltaron por su entusiasmo Joaquín Valdés, hijo, José Lombart y otros. Yo ocupaba el cargo de Presidente de la Peña por aquel entonces. La Peña Cuco se componía de doce miembros, insuficientes para cubrir los veinte trajes que en principio se hicieron; sabedores de ello, otros jóvenes amigos entusiastas llenaron los restantes.

2.ª ¿Cuántos componéis actualmente la Centuria?

Veinticinco. Este año se hicieron cinco trajes de capitanes, pues todos los confeccionados el año anterior eran iguales, de tropa.

3.ª ¿Quién ideó el traje?

Desde los primeros tiempos, cuando aún no creíamos que nuestros sueños se hiciesen realidad, teníamos una idea de cómo serían nuestros trajes; entre todos los fuimos modelando, cada uno aportó su detalle, recopilados después, gráficamente, por nuestro dibujante Quino Galvañ.

4.ª Hemos oído a algunas personas, mujeres en particular, que vuestro traje resulta un poco «descarado». ¿Qué opinas de ello?

Depende del punto de vista en que se mire. Si se ve con falsas intenciones, sí; pero si no se deja correr la imaginación, no. Los antiguos guerreros griegos y romanos llevaban túnicas mucho más cortas que las nuestras; hacerlas más largas hubiera sido faltar a la autenticidad histórica. Con el tiempo se acostumarán y terminarán por reconocer lo ridículo que estarían unos faldellines hasta la rodilla.

5.ª Hablemos de la cuestión económica. ¿Os costó mucho dinero la Centuria? ¿Quién os ayudó a costearla?

Nos costó unas sesenta mil pesetas aproximadamente el primer año, más los cinco trajes de éste y la biga romana, en total unas noventa mil pesetas. La mayor parte de esta cantidad la aportó el Patronato y una suscripción pública. La Cofradía, por su parte, aportó unas diez mil pesetas, cantidad bastante elevada para nuestros escasos ingresos.

6.ª ¿Estáis legalmente organizados?

Puesto que equivalemos a una Cofradía, estamos en las mismas condiciones que la mayoría; de las restantes; pero en mis planes entra la confección de unos estatutos, aprobados por el Patronato y las autoridades competentes.

7.ª ¿Cuál es la vinculación de la Centuria con el Patronato de la Semana Santa crevillentina?

Como Cofradía que somos, dependemos del Patronato, y por ser éste el que nos ayudó mayormente para costear los trajes, hay un mutuo acuerdo por el cual los trajes pertenecen al Patronato y nosotros tenemos preferencia para vestirlos. Como toda Cofradía, tenemos un Presidente, que en la actualidad soy yo. El Presidente tiene el privilegio de formar parte de la Junta del Patronato de la Semana Santa; durante mi ausencia ocupa dicho cargo José Antonio Lledó Samper.

8.ª ¿Algo sobre la biga o carro romano que estrenasteis este año?

Dicho carro entraba en nuestras primeras ideas, pero debido a la cuestión económica, no se pudo lucir en el año



El «capitán» MONTOYA

del Congreso. Poco le puedo decir sobre este aspecto, puesto que se ha hecho durante mi ausencia. Lo que conozco de la biga romana lo sé por las cartas de mi buen amigo Antonio Mateo, que, fielmente, ha sabido relatarme cuantos éxitos se han tenido con ella.

9.ª ¿Qué te agradecería hacer en beneficio de la Centuria?

Muchas cosas que tengo planeadas y que ya se irán viendo en los próximos años. Opino que sacando las innovaciones por sorpresa causan mayor impresión.

10.ª ¿Tienes muchas ganas de vestirse de nuevo de capitán romano?

Tantas, que no lo puedo expresar con palabras y, sobre todo, por probarme uno de los nuevos trajes de capitán que se han hecho este año y que sólo he visto en fotografía.

11.ª ¿Tenéis los armados algún problema pendiente?

Toda organización por pequeña y perfecta que sea tiene problemas, pero prefiero guardármelos y que la gente vea los efectos de la labor sin problemas.

12.ª La última pregunta es de ritual. ¿Alguna cosa más para los lectores de LA TERRETA?

Es tanto lo que les podría decir que ocuparía más espacio del debido. Creo que con lo dicho basta. Mi respetuoso y cordial saludo a todos los lectores.

—Ave, César.

Lector: No lo piense. ¡Escribanos! Todo lo leemos con agrado. No tema decir lo que sienta, si es noblemente sentido. En nosotros encontrará la máxima comprensión. Y si sus escritos son justos y discretos, quedarán respaldados en nuestras columnas.

MAS OPINIONES SOBRE "LA TERRETA"

Don José Ferrández Cruz, alcalde presidente del Excmo. Ayuntamiento de Elche, nos dice:

«Recibo la revista LA TERRETA y le he de agradecerle las cariñosas palabras de su «Saludo a Elches», lo que hago en nombre de este pueblo, que corresponde con afecto a su vecino, y con el que está vinculado estrechamente por los mismos atanes de superación y a quien admira por su espíritu esforzado, decidido y cuyo solidario cariño por su tierra natal tanto les honra y motiva la admiración de todos. Una faceta más, representativa de estas características de nuestros queridos vecinos, es la amena y completa publicación que ustedes han impulsado y cuyo tercer número acabo de recibir; que hará llegar a todos los crevillentinos desparamados por el mundo el recuerdo y el calor de su pueblo. Aunque sólo fuera esa finalidad la única que motivara la publicación, ya sería suficiente para justificarla. De la lectura de los tres números recibidos se desprende la inquietud y el anhelo porque esa revista llene todas las facetas de nuestro inquieto vecino: cultural, deportiva, agrícola, industrial. Sólo palabras de ánimo y felicitación puedo dirigirles por su acertada labor, y que el éxito siga coronando el que ya han cosechado hasta ahora.

Saben que puedo contar con nuestra colaboración para cuanto redunde en reforzar los lazos de entrañable amistad que unen a nuestros dos pueblos, y para mí me será muy grato poder testimoniar este deseo nuestro. Reciban un cordial saludo y mis mejores votos por el éxito de su publicación, que de todo corazón les deseo.»

DON ISIDRO BOYER MAS, PRESIDENTE DE LA CORAL CREVILLENTINA.—«LA TERRETA me sigue pareciendo admirable y magnífica, y espero que no caigáis en el desánimo al recorrer el espinoso camino de «exaltación crevillentina». Aquí se os discutirá, pero todos están de acuerdo en reconocer vuestros desvelos.»

DON MANUEL POLO ONTENIENTE, DE MONTIJO.—«He leído con avidez los dos números de LA TERRETA que han llegado a mis manos. Es interesante y amena toda su lectura. He leído, repito, los dos periodiquitos de cabo a rabo (valga la expresión) y creo un acierto esta publicación, porque la lectura de LA TERRETA constituye para los crevillentinos ausentes como un alto en el camino de la vida cotidiana y un sedante de paz espiritual para quienes soñamos constantemente en nuestro bendito pueblo; ese cacho de terruño en el que vivimos

HOJAS DE MI AGENDA

ESCRITORES y ESCRIBIDORES

Mientras hago cola ante una ventanilla, antecala en la consulta del médico o espero que arranque el tren, me dió algunas veces por anotar en mi agenda algunas reflexiones, como más, intrascendentes. He aquí algunas hojas que he arrancado de mi agenda relativas al escribir y al escritor:

Escritor no es lo mismo que escritor, como madrileño no es madrídista; comedor, comedero o artista, artesano. El escritor, antes que signos gráficos, pone ideas sobre el papel. Aunque los hay, como Azorín, que escriben a máquina y otros que sólo dictan. Escritor, en cambio, es el que traza rasgos con la pluma, limitándose a copiar ideas ajenas, o, lo que es peor, a manejar lugares comunes.

Para escribir hay que leer primero. Sólo los grandes lectores pueden ser grandes escritores. Como no puede ser buen futbolista quien no cuida antes su preparación física. Claro que, como en todo, suele haber excepciones, como la de aquel futbolista crevillentino, Soler, que cuando salía al campo, fumando puro, después de bien comido y bebido, es cuando las daba todas. ¿Lo recordáis, viejos aficionados crevillentinos?

a nacer. No dejéis de enviarme todos los meses el número correspondiente.»

DON JOAQUIN ROMAN ALFONSO, DE MONOVAR.—«Hoy he pagado la suscripción a LA TERRETA, teniendo en mi poder el segundo número, que leo con fruición.»

DON ANDRES MALLEBRERA ESCOLANO, DE ELCHE.—«Recibí muy de conformidad nuestro periódico LA TERRETA, la cual me gusta mucho y, como opina muy bien todo el pueblo, debe seguir adelante. Mucho, Crevillente.»

La lectura atenta y reflexiva de buenos autores va aportando insensiblemente materiales intelectuales que el espíritu reelabora para expresarlos después a la manera personal. Queda aparte también la práctica, que, como se dice, hace maestros. Si la función crea el órgano, la costumbre de hacer una cosa nos dará el oficio. Pero siempre preferiremos lo primero, lo propio y genuino de las intuiciones, de las reacciones. Porque hay escritores que escriben tan perfectamente, a fuerza de conocer el oficio, que todo se queda en pura forma o estilo, y nada, o muy poco, para el fondo de las ideas o las emociones. Son éstos, antes que artistas, artesanos de la literatura.

Una buena norma sería no escribir una sola palabra que no tuviera la expresión suficiente. Hay escritores barrocos que construyen sus párrafos como una ornamentación. Quizá al leerlos resalte cierta eufonía; pero ¿y los conceptos? Palabras, palabras. Shakespeare dijo: «Palabras sin pensamiento no van al cielo.»

El novel puede atrincherarse contra este riesgo escribiendo, primero, libremente; después, extractando, es decir, viendo como puede permanecer el sentido del texto, pudiendo del mayor número posible de vocablos. Pasó a la historia aquella literatura de grandes párrafos y prolifas descripciones.

Hoy se escribe como se vive: nerviosamente, saltando sobre el detalle, rozando e insinuando vivamente; sugiriendo más que diciendo. El tiempo dirá si es preferible un Foxá o un Penián a un Pereda o a un Castelar.

Al joven amigo que me pide la recomendación de una Gramática, le digo que no uso ninguna. Hace tiempo que llegué a la conclusión, como Pío Badajoz, de que lo importante al escribir, más que la corrección gramatical, importa el contenido. Aunque reconozco que mis escritos carecen de ambas cosas.

De todos modos, creo que el escribir es un noble quehacer, mientras no se escriban inconveniencias. O, como dice el Conde de Romanones en su biografía del Marqués de Salamanca: «... nunca escribas de política o de amor». Por aquello de que puede comprometer. No siempre se tienen las mismas ideas o la misma novia.

Y, para acabar, pido disculpas por todas estas «acriburadas».

GALIANO

Apartado
770
MADRID

La Terreta

Sr. D.
Carlos Hornillos Escribano
San Sebastián, 7
CREVILLENTE
(Alicante)

